

**La democratización familiar como estrategia para
prevenir las paternidades ausentes**

**Spencer
Jesús
Castañón
Flores**

2021



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales

**“La democratización familiar como estrategia para
prevenir las paternidades ausentes”**

PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Que como parte de los requisitos para obtener el
diploma de:

**Especialista en Familias y Prevención de la
Violencia**

Presenta:

Spencer Jesús Castañón Flores

Dirigido por:

Dra. María Elena Meza de Luna

Querétaro, Querétaro, agosto, 2021.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia



“La democratización familiar como estrategia para prevenir las paternidades ausentes”

PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Que como parte de los requisitos para obtener el diploma de:
Especialista en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta:

Spencer Jesús Castañón Flores

Dirigido por:

Dra. María Elena Meza de Luna

SINODALES:

Dra. María Elena Meza de Luna

Presidente

Dra. Ilithya Guevara Hernández

Secretario

Dra. María Edita Solís Hernández

Vocal

Mtro. Hernando Hernández Nava

Suplente

Mtra. Alejandra Martínez Galán

Suplente

Centro Universitario
Querétaro, Querétaro.
agosto, 2021.

RESUMEN

El presente proyecto consiste en una propuesta de intervención que recupera la perspectiva de género y el enfoque de democratización familiar, a fin de propiciar un involucramiento cercano de los hombres en la crianza de sus hijos/as. Para ello, se llevó a cabo un diagnóstico cualitativo con hombres de la ciudad de Querétaro, mediante entrevistas en plataforma virtual. El cual permitió identificar que el fenómeno de las paternidades ausentes constituye una de las problemáticas que afectan a las familias participantes, independientemente de su estructura, y que guarda relación con la socialización de género masculina. A partir del análisis de los resultados del diagnóstico se determinaron tres etapas de intervención: conversatorios, talleres y representaciones de paternidad. A lo largo de las cuales se plantea construir una reflexión colectiva con grupos de padres para repensar los significados en torno a la masculinidad y al ejercicio de paternidad.

Palabras clave: paternidades ausentes, masculinidades, democratización familiar.

ABSTRACT

This project consists of an intervention proposal that recovers the gender perspective and the family democratization approach, in order to promote a close involvement of men in raising their children. For this, a qualitative diagnosis was carried out with men from the city of Querétaro, through interviews on a virtual platform. Which allowed us to identify that the phenomenon of absent fatherhood constitutes one of the problems that affect the participating families, regardless of their structure, and that is related to the socialization of the male gender. From the analysis of the results of the diagnosis, three stages of intervention were determined: conversations, workshops and representations of paternity. Throughout which it is proposed to build a collective reflection with groups of fathers to rethink the meanings around masculinity and the exercise of fatherhood.

Keywords: absent fatherhoods, masculinities, family democratization.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco y reconozco enormemente el acompañamiento cercano de mi directora de proyecto durante todo este proceso, la Dra. María Elena Meza de Luna, por la amable escucha y por las valiosas retroalimentaciones. A las profesoras de la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia, por compartir la experiencia procedente de sus amplias trayectorias. A la universidad pública, por darme la posibilidad de romper con muchos esquemas. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo recibido durante mi formación en la especialidad. A los padres entrevistados y a todas las personas que facilitaron los medios para el desarrollo de esta propuesta. A mi familia que también son mis amistades, por ser mi respaldo siempre. A mi compañera de vida, por creer en esto conmigo cuando sólo era una idea.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. MARCO CONCEPTUAL.....	1
1.1 Procesos históricos de las familias: transiciones familiares	2
1.2 Aproximación a la noción de familia.....	5
1.3 Patriarcado.....	9
1.4 Género	11
1.5 Masculinidades	12
1.6 Paternidades ausentes.....	16
1.7 Hacia una perspectiva de democratización familiar.....	18
II. DIAGNÓSTICO	20
2.1 Estructura base del diagnóstico.....	20
2.1.1 Enfoque del diagnóstico	20
2.1.2 Planteamiento del problema inicial	20
2.2 Diseño metodológico.....	21
2.2.1 Objetivos del diagnóstico	22
2.2.2 Población objetivo	22
2.2.3 Estrategias, etapas y actividades.....	24
2.2.4 Técnicas e instrumentos del estudio.....	25
2.2.5 Planeación del diagnóstico	25
2.3 Plan de análisis general de información	27
2.3.1 Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias	27
2.3.2 Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias	27
2.4 Análisis de resultados	28
2.4.1 Análisis de la situación macro de las familias.....	28
2.4.2 Análisis de resultados de la situación Micro de las familias.....	31
2.5 Árbol de problemas	43
III. PROYECTO DE INTERVENCIÓN.....	44
3.1 Diseño del proyecto.....	45
3.1.1 Justificación del proyecto	45
3.1.1 JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.....	45
3.1.2 Objetivos de intervención	46
3.2 Estructura del proyecto	47

3.2.1	Elementos de la estructura del proyecto	47
3.2.2	Etapas del proyecto	48
3.3	Metas del proyecto	54
3.4	Indicadores de efectos del proyecto	54
3.5	Criterios de valoración del proyecto.....	56
3.6	Sostenibilidad del proyecto	57
3.7	Modelo de implementación y gestión del proyecto.....	58
3.7.1	Ciclo de implementación y gestión del proyecto	58
3.7.2	Plan de gestión del proyecto	59
3.7.3	Plan de implementación.....	60
3.7.4	Plan de monitoreo y evaluación	61
3.7.5	Plan económico financiero	62
3.8	Entregables	63

INTRODUCCIÓN

Como producto de una socialización de género diferenciada para hombres y para mujeres, el rol masculino al interior de las familias se encuentra delimitado por los mandatos de género, lo cual se traduce en el poco involucramiento que tienen los padres en los procesos de crianza de sus hijos/as y en la falta de vinculaciones afectivas con ellos/as. De este modo, las paternidades ausentes son una problemática que afecta de manera directa a las familias y a sus integrantes independientemente del tipo de estructura que conforman. En tanto dicho fenómeno responde a las construcciones sociales sobre la masculinidad y sobre la paternidad, este trabajo se interesa en específico por el ejercicio de paternidad de los hombres en la ciudad de Querétaro, para lo cual se realizó la presente propuesta que retoma al enfoque de la democratización familiar y a la perspectiva de género como ejes centrales, con el objetivo de propiciar un mayor involucramiento de los hombres en la crianza de sus hijos/as, a lo largo de tres etapas de intervención: conversatorios, talleres y representaciones teatrales breves propuestas por los participantes.

De manera previa al diseño de las etapas y de las actividades del proyecto, se llevó a cabo la aplicación de un diagnóstico con la población objetivo, a fin de identificar las principales causas y efectos del surgimiento de las paternidades ausentes. También se realizó un marco conceptual referente a las categorías principales para este trabajo; pasando por las transiciones familiares más importantes de nuestro país, los conceptos de familia, patriarcado, género, masculinidades y paternidades ausentes.

I. MARCO CONCEPTUAL

Analizar los fenómenos sociales implica una lectura crítica de las realidades en las que estamos inmersos e inmersas, cuestión que involucra cierta complejidad si se contempla la tendencia a la normalización de las situaciones cotidianas. En ese sentido, los marcos conceptuales permiten establecer puentes entre situaciones que parecieran asiladas o individuales, pero que al formar parte de entornos

sociales se ven influidas por los contextos culturales, económicos, políticos, históricos, etc., de los que forman parte.

A continuación, se realiza un repaso por algunos de los conceptos que dotan de sentido a este proyecto, los cuales tienen que ver con dos grandes categorías: familias y género. No sin antes mencionar algunas de las transformaciones familiares recientes con la intención de contextualizar la situación sociohistórica en la que nos encontramos actualmente.

1.1 Procesos históricos de las familias: transiciones familiares

Las familias, al estar insertadas en determinados contextos sociales, se encuentran en constante transformación. Giddens (1998) desde una visión del mundo occidental señala que, durante la época premoderna (entre los siglos XVII y XIX), la familia nuclear era la principal; además, los grupos familiares eran menos permanentes que en la actualidad, ello porque las tasas de mortalidad eran mayores en cualquier grupo de edad.

Sin embargo, durante el siglo XX las transformaciones sociales “que van desde las nuevas formas de organización de la económica y el incremento de la pobreza, hasta los sucesivos descubrimientos científicos y tecnológicos” (Calveiro, 2005, p. 28); propiciaron cambios notables en la configuración de las familias. Algunos de los más importantes, de acuerdo con Giddens (1998) son:

1. La reducción de la influencia y otros grupos vinculados por el parentesco.
2. Una tendencia general hacia la libre elección del cónyuge.
3. Los derechos de las mujeres se van reconociendo cada vez más, tanto con respecto a la elección de marido como a la toma de decisiones dentro de la familia.
4. Los matrimonios entre parientes son cada vez menos frecuentes.
5. El grado de libertad sexual está aumentando en sociedades que antes eran muy restrictivas.
6. Existe una tendencia general hacia la extensión de los derechos del niño (p. 193).

Otros de los cambios en cuanto a la estructura familiar occidental consistieron en el aumento de los divorcios, ya que durante esa época se comenzó a dejar de lado la concepción sobre los matrimonios como vínculos indisolubles; y que los hogares

monoparentales se hicieron más frecuentes, siendo la mayoría encabezados por mujeres (Giddens, 1998).

Con los cambios anteriores también se resignificó la figura del padre ausente, pues en el contexto de la segunda guerra mundial, los hombres se marchaban durante largos periodos por la pertenencia al ejército. Posteriormente, en el periodo de la posguerra, las madres se encargaban del cuidado de los hijos/as; a la par que los padres, al ser el principal sustento económico de sus familias, se encontraban fuera todo el día. Con el paso del tiempo y con las transformaciones familiares como el aumento de los divorcios y la proliferación de los hogares monoparentales, la noción de padre ausente comenzó a entenderse socialmente como “aquellos padres que, a consecuencia de una separación o divorcio, tienen poco contacto con sus hijos o lo pierden completamente” (Giddens, 1998, p. 208).

Para pasar a un contexto más cercano, se retoman los planteamientos de Rabell y Murillo (2009); así como los modelos familiares que proponen: el jerárquico y relacional. Siguiendo con las autoras, algunos de los cambios en México durante la segunda mitad del siglo XX fueron el aumento de las movilizaciones migratorias de las zonas rurales hacia las urbanas por la industrialización, lo cual favoreció la urbanización; el incremento en la cobertura escolar, que generó una prolongación de la asistencia a la escuela de niños, niñas y jóvenes, modificando las concepciones en torno a infancia y juventud; la inserción de las mujeres a los ámbitos laborales y las movilizaciones feministas como una importante vía para la concientización sobre las atribuciones diferenciadas basadas en el género, propiciando la ampliación de los derechos civiles y políticos de las mujeres.

Una transformación importante que se vivenció desde el ámbito familiar fue el paso de la predominancia de las familias numerosas, al de las familias pequeñas. Lo cual, además de dar cuenta de un cambio en la estructura, significó un cambio en el modelo de familia, éste “se puede definir a partir de los objetivos que persiguen las parejas” (Rabell y Murillo, 2009, p. 295). Con el modelo elegido, los padres y las madres adoptan las actitudes y comportamientos que consideran más pertinentes para la realización de su proyecto familiar. Aunque los modelos familiares (al consistir en un estilo de maternidad o paternidad) corresponden con una decisión

individual, al mismo tiempo tienen que ver con una cuestión social; ya que éste es el medio en el cual familias se van configurando. En ese sentido, se puede hablar del tránsito de un modelo tradicional familiar, es decir, jerárquico; hacia un modelo relacional desde su contextualización histórica.

Modelo jerárquico o tradicional

El modelo jerárquico sostenía los objetivos de la reproducción biológica; la socialización de generaciones mayores hacia generaciones más jóvenes y la transmisión del patrimonio biológico, material y cultural. Dicho modelo familiar responde al entorno mexicano de las primeras décadas del siglo XX; en el que, frente a los altos niveles de mortalidad, se requería la sobrevivencia de la población. Bajo esas condiciones, la solidaridad entre los grupos familiares emergía como la posibilidad para afrontar las adversidades, por ello el papel de los lazos entre parientes era central desde esta perspectiva. En este modelo los roles de género estaban bien delimitados, tanto hombres como mujeres conocían sus derechos y obligaciones que tenían poco o nulo margen de movilidad. El matrimonio, como sistema que regula a la familia estaba completamente institucionalizado y regido por normas, leyes y costumbres socialmente compartidas. En ese sentido, la enmarcación de los roles de género contribuía a una percepción distinta con relación al matrimonio, para las mujeres la finalidad tenía que ver con el hecho de tener hijos/as; mientras que para los hombres el objetivo consistía en ser proveedor de recursos y sustento de su familia.

Modelo relacional

En modelo familiar relacional, las familias buscan garantizar para sus miembros un espacio para la realización de sus aspiraciones con el desarrollo de su identidad social e individual. El vínculo de la unión conyugal se convierte en la relación más importante de la familia, debido a la disminución en la tasa de mortalidad adulta, porque ello significó establecer mayor distancia de la viudez prematura. Entonces, con el deseo de la superación personal tanto de la madre, el padre y, los hijos e hijas; las familias en este modelo comenzaron a contar con un número reducido de

integrantes. De ese modo, el tiempo y la energía destinados por la madre y el padre a la crianza en las familias pequeñas; permite que sus aspiraciones personales no se vean limitadas y, al mismo tiempo, destinar mayor tiempo a las aspiraciones de sus hijos/as.

Un elemento adicional para dar cuenta de la reducción en el número de integrantes en las familias tiene que ver con la precarización del trabajo, porque con ello se dificulta cada vez más el acceso a bienes y servicios básicos para la subsistencia.

Retomando los planteamientos de Rabell y Murillo (2009) sobre la transición del modelo jerárquico o patriarcal hacia el modelo relacional y, con las características propias de cada uno; la estructura familiar permite analizar la pertenencia a uno u otro modelo. Señalan que, en las personas con una descendencia amplia puede estar presente una visión de familia jerárquica, mientras que en las personas con descendencia más reducida se puede hablar de una postura relacional.

Con lo anterior no queda descartado que existan familias jerárquicas con poca descendencia, más bien se pretende sustentar la idea de que los modelos familiares no son estáticos y se reconoce al modelo relacional como una alternativa hacia la que pueden transitar las familias tradicionales, como una propuesta desde la cual los y las integrantes pueden tomar distancia de los mandatos de género y construir relaciones más equitativas; así como espacios de realización personal para todas y todos sus miembros. Lo cual es necesario si se pretende propiciar relaciones más cercanas de los padres con sus hijos/as.

1.2 Aproximación a la noción de familia

La definición de familia por sí sola designa una relación entre ciertos individuos, pero dicha agrupación se complejiza en tanto cada una asume formas diversas y específicas en su organización. Es decir que no existe un tipo único de familia, lo cual significa cierta dificultad para aproximarse al término. Con lo anterior, se reconoce la importancia de hablar de familias en plural como una forma de aceptar la diversidad de sus conformaciones y de sus múltiples implicaciones.

En tanto son una forma de organización social, históricamente han existido formas distintas de asumir a las familias. También diferentes formas de abordarse desde las ciencias sociales. Para comenzar, Echarri (2009) da cuenta de dos formas de concebir a las familias, desde una lógica funcionalista y una lógica normativa. La visión funcionalista contempla los roles y estereotipos de género; desde esta perspectiva el rol del hombre consiste en ser jefe y proveedor, mientras que el papel esperado de la mujer es que sea responsable de las tareas domésticas y de cuidados.

Por otro lado, la visión normativa tiene que ver con una lectura de la familia como la institución encargada de transmitir los sistemas de creencias y valores pertenecientes a cada sociedad. El autor advierte que, desde esta perspectiva, no se da cuenta de la diversidad de las familias, pues quedan invisibilizados los valores sociales alternativos.

Hasta este punto, es preciso señalar que, en el discurso social dominante actual, la definición de familia entrelaza aspectos de la lógica funcionalista y de la perspectiva normativa, por lo que tiene su origen en estas concepciones. De ahí la importancia de que sean nombradas en el presente trabajo.

Existen, también, varios acercamientos hacia el estudio de las familias desde distintas áreas de las ciencias sociales. “Desde un punto de vista sociológico, la familia puede ser pensada como un grupo social constituido no sólo por individuos sino sobre todo por relaciones” (Esteinou, 2008, p. 75). La antropología se ha interesado por analizar a la familia como grupo pequeño; la economía política considera a las familias como reproductoras de la economía, con la generación de mano de obra. Por su parte los/as historiadores/as, las conciben como el espacio para el intercambio afectivos, de bienes y servicios. Por último, desde la psicología clínica se recuperan nociones sistémicas con fines terapéuticos (Echarri, 2009).

Por la importancia de las relaciones intrafamiliares para este proyecto, se retomará la postura sociológica propuesta por Rosario Esteinou. Dicha autora, cuando habla sobre la conformación del concepto de familia nuclear, refiere que anteriormente “La familia era asumida abiertamente en términos analíticos” (Esteinou, 2008, p. 71), pues se encontraba inscrita en marcos conceptuales que la situaban como “forma

elemental de parentesco, como unidad fundante de la organización social, o como forma de solidaridad” (p. 71). Pero durante la década de los setenta se comenzó a restar peso al término y se dio paso a otros como hogar, unidad o grupo doméstico. La falta de una visión analítica contribuyó a percibir “la universalidad de la familia nuclear, a la idea de que es una unidad fundante de la sociedad, y a la idea de que es una forma de organización social basada en ‘hechos naturales’” (p. 71).

Como vemos, en el esfuerzo por definir la noción de familia se ha caído en reduccionismos, mismos que han sido señalados en la medida en que se visibilizan nuevos marcos de referencia. Para Esteinou (2008) las familias se diferencian de otros grupos sociales al menos en cuatro sentidos:

1. Por el componente emocional característico de los vínculos entre sus miembros/as.
2. Por la duración de los vínculos, que puede abarcar un periodo mayor que en casi todos los otros grupos sociales.
3. Porque existe una proyección a futuro y tienen memoria histórica, lo cual permite que sus miembros se relacionen desde la tradición.
4. Porque el grupo de la familia tiene legitimidad dentro del ámbito social, es decir que el grupo es reconocido desde las perspectivas legales y culturales.

Como ya se ha mencionado, el concepto de familia es complejo; sin embargo, el listado anterior consiste en algunos de los acuerdos que existen sobre su delimitación y, al mismo tiempo, permite situar al grupo social de la familia como un aspecto de relevancia para la vida de sus miembros/as, en ello radica la importancia de generar propuestas de intervención en el ámbito familiar.

Siguiendo con los planteamientos de Esteinou (2008), la autora establece la distinción entre estructura, relaciones internas familiares y relaciones de parentela como categorías analíticas para la familia. De dicha clasificación se retoman los siguientes elementos, considerando los propósitos de este trabajo:

Estructura

En tanto la dimensión de estructura tiene que ver con “el grupo de personas que viven bajo el mismo techo, la amplitud y composición de este agregado de corresidentes, las reglas en las cuáles éste se forma, se transforma y se divide” (Esteinou, 2008, p. 76); son de relevancia para este proyecto las conformaciones familiares de tipo nuclear biparental y nuclear monoparental por ser las más presentes en el contexto de desarrollo del diagnóstico y de la intervención. También por ser el espacio predominante de las paternidades ausentes. A continuación, se define cada una con el aporte de Echarri (2009):

- Familia nuclear biparental: conformada por una pareja con o sin hijos/as.
- Familia nuclear monoparental: se refiere a aquellas en las que, ya sea el padre o la madre, jefe o jefa del hogar vive con sus hijos/as.

Relaciones internas familiares

Por otro lado, las relaciones familiares comprenden “las relaciones de autoridad y de afecto al interior de este grupo de corresidentes” (Esteinou, 2008, p. 76). Si bien, ambos elementos se encuentran presentes en las familias, en los casos más tradicionales la autoridad está mayormente vinculada con el padre y los afectos principalmente con la madre; por lo que, analizar las relaciones familiares permitirá también realizar un análisis de género y, a su vez, de la paternidad.

Relaciones de parentela

Siguiendo con las categorías de análisis, las relaciones de parentela, hacen referencia, según Esteinou (2008):

[...] a las relaciones existentes entre grupos distintos de corresidentes que tengan lazos de parentesco; la frecuencia con la cual éstos se ven, se ayudan, elaboran y persiguen estrategias comunes para acrecentar o al menos para conservar sus recursos económicos, su poder, su prestigio; asimismo, se refiere a las relaciones afectivas y de influencia que se establece entre ellos (pp. 76-77).

1.3 Patriarcado

Gran parte de lo que conocemos como el orden social está definido desde la diferencia sexual de los cuerpos; lo cual, en sí mismo, no supone una problemática. Sin embargo, lo que se ha advertido hasta ahora es que la construcción de sentidos jerarquizados a raíz de dicha separación, ha propiciado la constitución de sociedades patriarcales.

Los estudios feministas han visibilizado que, en gran parte del mundo, las sociedades se han consolidado sobre la base de la desigualdad y con un orden jerárquico que sitúa a las mujeres en la escala menor. Es decir que la desigualdad histórica entre hombres y mujeres ha llevado a la subordinación de lo que es considerado femenino en las diferentes culturas. A propósito de ello, Facio y Fries (2005) mencionan que “la diferencia mutua entre hombres y mujeres se concibió como la diferencia de las mujeres con respecto de los hombres cuando los primeros tomaron el poder y se erigieron en el modelo de lo humano” (p. 259) constituyéndose así, lo que Bordieu (2005) ha nombrado como la dominación masculina.

Entonces, cuando se habla de patriarcado se hace referencia a un sistema histórico que construye significados y asigna valores distintos a las ideas y prácticas que se consideran (desde lo social) pertenecientes a cada sexo, en este sentido se coloca lo “masculino” sobre lo “femenino”. Otra característica del sistema patriarcal es que ha erigido como espacios masculinos o “de poder masculino” al ámbito económico, político, científico, entre otros. Por lo tanto, la institucionalización del patriarcado implica una distribución inequitativa de recursos y espacios; pero también de las oportunidades para acceder a ellos.

Las ideologías patriarcales, que son la base para el sistema con el mismo nombre consisten en llevar al plano de lo “normal” o “natural” la diferencia e inferioridad de las mujeres respecto a los hombres, mediante el cumplimiento de determinados roles. Sobre ello Bordieu (2005) recalca “la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmersa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya” (p. 22).

Con los planteamientos del mismo autor se puede ver cómo el sistema cultural, en las sociedades patriarcales actúa al igual que una “máquina simbólica” que regula e impone mandatos a cumplir por hombres y mujeres, desde los cuales se construyen los modelos hegemónicos sobre los que se hará referencia más adelante.

También se habla de una “máquina simbólica”, toda vez que ésta delimita el “espacio” que pueden ocupar hombres y mujeres. Desde la mirada social se relaciona, por un lado, a los hombres con áreas públicas y productivas; mientras que, por el otro, a las mujeres se les demanda permanecer en los espacios privados y reproductivos. La división sexual del trabajo se ha traducido en una limitante para el acceso de las mujeres a distintos espacios laborales considerados masculinos, algunos ejemplos son las áreas académicas y de toma de decisiones. Aunque también los hombres, desde una posición de privilegio, se ven afectados por la limitante de no poder acceder a las áreas y actividades que son consideradas femeninas, éstas tienen que ver con los trabajos de cuidado de otros seres humanos o que impliquen cierta expresividad.

Como consecuencia de lo anterior y a nivel macro; históricamente las mujeres se han hecho cargo de la salud física y mental de otros y otras. Esto ocurre de forma remunerada y no remunerada, es decir como profesión, pero también al interior de sus familias (lo cual nos remite a la cuestión micro). El hecho de ser consideradas como cuestiones femeninas las actividades de cuidado (Izquierdo, 2002), domésticas y de crianza; sumado al hecho de que gran parte de ellas se realizan de manera no remunerada llevan (desde una visión patriarcal) a la falta de un reconocimiento social de las mismas, dejando de lado el tiempo y el esfuerzo que conllevan; además del aporte en que se traducen para los núcleos familiares y, en términos más amplios, para el Estado. En otras palabras, en las sociedades patriarcales el trabajo que es considerado femenino no tiene el mismo valor que el trabajo que es considerado masculino y, en tanto son actividades no reconocidas, se vuelven indeseables para la mayoría de los hombres o éstos no se sienten con las capacidades para realizarlos, lo cual se ve reflejado en la poca participación de éstos en los procesos de crianza de sus hijos/as y en la falta de vinculaciones

afectivas con ellos/as. Dado que, el rol masculino en las familias consiste en ser el proveedor económico, como veremos más adelante.

1.4 Género

Otro de los aportes del movimiento feminista consistió en posicionar al género como una categoría de análisis para comprender la construcción de las sociedades patriarcales y con ello refutar la supuesta “superioridad masculina” sustentada en principios biologicistas. La construcción de género está vinculada con los modelos de hombre y mujer deseable para cada sociedad, es decir que es una cuestión cultural y, por tanto, se construye con el paso del tiempo.

Con este contexto, se retoma la perspectiva de Alda Facio y Lorena Fries, las autoras plantean que “El concepto de género alude, tanto al conjunto de características y comportamientos, como a los roles, funciones y valoraciones impuestas dicotómicamente a cada sexo a través de los procesos de socialización, mantenidos y reforzados por la ideología e instituciones patriarcales” (Facio, A. y Fries, L, 2005, p. 271). Las mismas autoras apuntan que esta noción se redefine de manera constante mediante el cruce de distintas realidades relativas a la clase, la etnia, la edad, las habilidades, etc. De este modo, las representaciones de género de cada sociedad son delimitaciones concretas y no universales.

Otra de las consideraciones en torno al género es su asignación, la cual ocurre en el parto o incluso antes; desde el momento de ser nombrado, sobre el cuerpo del nuevo ser humano se deposita una construcción simbólica y subjetiva en torno a una significación sexual, misma que incidirá directamente en la conformación de su identidad masculina o femenina (Lagarde, 1996). De ahí que la interiorización de los mandatos y roles de género llegue a percibirse como una cuestión natural.

El género tiene que ver con directamente con la identidad ya que una vez asignado se traducirá en su forma de asumirse en el mundo; la forma de construir su intelectualidad y afectividad; sus valores; su imaginario; sus aspiraciones; la construcción del deseo, la identidad y la subjetividad (Lagarde, 1996).

Como vemos, el género consiste en un conjunto de convenciones sociales que inciden de forma directa en los sujetos formando su personalidad, su subjetividad y sus afectos; da pautas de comportamiento y marca los límites que no se deben rebasar si se espera permanecer en el rango de lo “normal”. Por lo cual es muy difícil escapar de los mandatos de género, su fuerza radica, de acuerdo con Lagarde (1996):

[...] en que es parte de su visión del mundo, de su historia y sus tradiciones nacionales, populares, comunitarias, generacionales y familiares. Forma parte de la nación y del nacionalismo; cada etnia tiene su particular cosmovisión de género y la incorpora además a la identidad cultural y a la etnicidad, de la misma manera que sucede en otras configuraciones culturales. Por eso, además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género propia, particular, es marcadamente etnocentrista (p. 14).

En el último siglo los cambios propiciados por diversos fenómenos sociales como la industrialización y la implementación del sistema neoliberalista en nuestro país, han llevado a la necesidad de romper con los roles tradicionales de género en las familias, un ejemplo es la idea de hombre proveedor único. Sin embargo, aún cuando las mujeres han tenido un ingreso gradual a los ámbitos laborales y económicos, los hombres no se han integrado en la misma manera al trabajo doméstico y de cuidado. Lo cual se traduce en dobles o triples jornadas para ellas y, por consiguiente, en menor acceso a oportunidades laborales y educativas.

Ya se ha mencionado que el género da pauta de comportamiento para mujeres y hombres, en este punto nos preguntamos para el caso de los segundos ¿qué tipo de comportamientos manifiestan y qué efectos tienen dichos comportamientos para las familias? Se busca responder a este cuestionamiento en los apartados siguientes.

1.5 Masculinidades

En tanto la categoría de género es relacional, para repasar la noción de masculinidad es necesario tener presente que la identidad masculina se

construye a partir de las relaciones entre los géneros. Sobre este punto Elisabeth Badinter (1993) señala que la identidad se define a partir de la pertenencia, pero también de la exclusión: “me parezco a” o “no me parezco a”. En el caso de los niños desde edades tempranas aprenden que masculinidad significa “todo lo que no sea femenino” y se encuentran a lo largo de su vida oponiéndose a la madre o más bien, a la feminidad. Un hombre se asume como tal en la medida en que muestra a las y los demás que: no es una mujer, no es un bebé y no es un homosexual.

La autora también advierte que anteriormente la masculinidad era definida como una cuestión primaria y natural, pero que ahora se ve más bien como secundaria, frágil y difícilmente adquirida. En su carácter relacional, “la masculinidad del niño es menos estable y menos precoz que la feminidad de la niña” (Badiner, 1993, p. 51).

Con esos criterios se entiende que la masculinidad está en constante reafirmación y al mismo tiempo crisis, bajo la cual los hombres tienen que asumir prácticas o ideas que no necesariamente comparten, esto también ocurre con las mujeres, pero como hemos visto, a ellos parece importarles más mantenerse en el margen de su género.

Las implicaciones de desarrollarse bajo la necesidad de cumplir con las demandas sociales llevan a los hombres a asumir un modelo hegemónico de masculinidad, el cual se caracteriza por priorizar: autosuficiencia en los problemas; ser fuerte ante todo; competitividad y liderazgo; roles de género rígidos; heterosexualidad y homofobia; hipersexualidad; agresión y control sobre las decisiones y ser proveedor del hogar (Heilman, 2017, Jiménez, 2015 y Reddock 2004 citados en Organización panamericana de la salud, 2019).

Como se puede advertir, la masculinidad de tipo hegemónica consiste en el listado de atributos masculinos necesarios para que un hombre pueda asumirse perteneciente a su género. Dichos mandatos son aprehendidos desde la socialización temprana en los diversos entornos sociales tales como la familia, la escuela, los grupos de pares, etc.; pero también en las diversas manifestaciones culturales como la música, las imágenes, el cine, los signos,

los símbolos, etc. De ahí que el referente de género y el modelo de masculinidad hegemónica deviene en que los hombres introyecten formas de pensar (ideas, creencias, valores) y formas de ser (fuerte, responsable, independiente, valiente, poco emotivo, etc.).

Las entidades sociales constantemente refuerzan la necesidad de los hombres de ser “suficientemente masculinos”, o bien, “suficientemente no femeninos” y ello los lleva a reprimir ciertos deseos, intereses y acciones; al mismo tiempo que los conduce a asumir otro tipo de comportamientos, aunque no sean de su agrado. Una distinción en cuanto a la asimilación de los mandatos de género para hombres y mujeres, es que con la cualidad de “siempre poder con todo” como propia de la masculinidad, la posibilidad de romper con los patrones culturales queda reducida en los varones.

La dificultad de lidiar con la masculinidad hegemónica está en la búsqueda del cumplimiento de ese “deber ser”; mismo que en términos reales se vuelve inalcanzable del todo y genera una serie de expectativas a cumplir frustradas, la sensación de estrés, culpa o “anormalidad”. Aunque la socialización masculina deposita una gran carga sobre los hombres que tiene efectos en su salud mental y física; también les permite el acceso a espacios de poder y dominación. Para Connell (1997):

[...] la masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de la práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (p.25).

Los mandatos de género inciden en cómo los hombres se perciben ellos mismos y en cómo perciben a los/as demás, por lo cual resulta sencillo que desde las ideologías patriarcales éstos se relacionen desde una posición de superioridad. Es decir que los efectos del modelo de masculinidad hegemónica no sólo son vividos por los hombres, sino también por las personas con las que entablan relaciones a lo largo de su vida. Siendo la familia uno de los grupos con mayores implicaciones en ese sentido.

Por ese motivo se habla de relaciones desiguales entre los y las integrantes de las familias, entre otras de las implicaciones de la socialización masculina para dicho grupo social se encuentran:

- Bajo el mandato de “ser siempre fuertes” y con la imposibilidad de asumirse como vulnerables; llegan a mantener hábitos poco sanos o exponerse a situaciones peligrosas. También se asocia la resistencia para ir al médico o para asistir a terapia buscando tener un acompañamiento profesional. Lo cual se traduce en una carga de trabajo y emocional para las personas con las que cohabitan, cuando la salud de los hombres se ve afectada de forma severa o cuando se encuentran en estado de crisis por situaciones que se pudieron prevenir.
- Bajo el mandato de “ser poco expresivos”, está ligada la dificultad para mantener comunicación con sus parejas y familiares en situaciones conflictivas, pero también en otras esferas de la cotidianidad. Asimismo, se encuentra la resistencia hacia hacer saber sus molestias; la negación de su “derecho a la ternura” o a su dimensión afectiva y la carencia de inteligencia emocional. Lo cual conlleva a la interpretación de sus acciones en el ámbito familiar como falta de interés hacia los otros y otras.
- Bajo el mandato de “ser proveedor único”, el estrés generado por querer cumplir con “su rol”, puede llevar a los hombres a mantener expresiones violentas con sus familiares; también a basar su modelo de paternidad en dicho mandato, dejando de lado el involucramiento con sus hijas e hijos, la comunicación y el acompañamiento de tipo emocional.

La complejidad de los modelos de masculinidad es que gran parte de la interiorización de los mandatos de género, son producto de la socialización temprana. A los niños se les educa para que repriman sus emociones y este esquema se reproduce de generación en generación, en parte, por ello a los hombres les cuesta trabajo mantener vínculos afectivos con sus hijas e hijos, sobre todo con los varones.

1.6 Paternidades ausentes

Como hemos visto hasta este punto, la construcción de la subjetividad masculina es producto de la socialización de género. Con ello también se da pauta para la construcción de la identidad masculina, misma que lleva a los hombres a asumir sus formas de ser y formas de actuar en todos los ámbitos de su vida, siendo uno de estos la dimensión de la paternidad. Dicho de otro modo, podemos establecer la relación existente entre la socialización de género y el ejercicio de la paternidad.

Por otra parte, la paternidad como constructo social, también se enmarca en un contexto cultural específico. Por ello, para entender su construcción es necesario observar la realidad de otros momentos históricos. En tal sentido, el aumento de la industrialización de las ciudades a mediados del siglo XIX, trajo consigo consecuencias que se vieron reflejadas en las dinámicas familiares. Los hombres pasaron a trabajar jornadas extensas, motivo por el cual se mantenían fuera del hogar y permanecían en las fábricas, las minas y los despachos. El contacto entre padres e hijos/as se vio reducido ya que el mundo se divide en dos grandes esferas que no se comunican: lo público y lo privado (Badinter, 1993).

Con el paso del tiempo las obligaciones del padre se fueron desdibujando y la responsabilidad del cuidado de los hijos/as cayó completamente sobre las madres. En ese entonces “la fuerza física y el honor son reemplazados por el éxito, el dinero y un trabajo que da valor y que justifica el alejamiento del padre” (Badinter, 1993, p. 113).

Como se puede ver, el origen de las paternidades ausentes está relacionado con el cumplimiento de los mandatos de género y con un cambio contextual, ambos elementos dan cuenta de que la paternidad está determinada por la masculinidad y esta última por el contexto sociocultural.

Para el reconocimiento de los tipos de paternidad, se retoma a Ortega, Centeno y Castillo (2005). Los autores hacen algunas distinciones, comienzan estableciendo una paternidad biológica y una paternidad social, la segunda noción tiene la intención de referirse a los hombres que cumplen con el rol de padre, pero no lo son de forma biológica. Con esta precisión conceptual para este proyecto se reconoce

que el interés de este proyecto está centrado en la paternidad de tipo biológica, ya que la paternidad social considera a abuelos, tíos, hermanos mayores, etc.

Otra distinción tiene que ver con la presencia o no del padre en la familia: los padres presentes o que cohabitan y los padres ausentes. Sobre esta última categoría existen subdivisiones: el padre soltero, es quien no asumió un rol de pareja, ni se involucró con el embarazo no deseado; el padre migrante, quien se mantiene de forma semipresencial en la vida de los/as hijos/as, y que puede involucrarse en momentos de la crianza; el padre divorciado y el padre separado que son quienes en ocasiones pierden el vínculo con los/as hijos/as o es poco frecuente. Aunado a ello, se propone la categoría de padre presente-ausente, que corresponde a un padre con presencia física en el hogar, pero ausente en el proceso de crianza de los/as hijos/as, en el sentido de poco involucramiento de apoyo afectivo y de proveeduría de cuidados para el desarrollo de las hijas o hijos, y más allá de sostén económico.

El énfasis de realizar intervenciones con hombres padres se plantea como una forma de prevenir las paternidades ausentes y los efectos que éstas conllevan para mujeres, niñas y niños. Éstas son principalmente, emocionales. Si bien es cierto que los procesos de separación de los padres se viven de formas distintas en función de la edad, en general, la ausencia del padre se vive como una experiencia de mucho dolor. Sin embargo, a los/as niños/as pequeños/as les cuesta más trabajo entender la situación y encontrar respuesta a sus interrogantes.

Además, si la relación con el padre es intermitente, la relación con la familia paterna suele serlo también. Es decir que, con la ausencia del padre, algunos otros vínculos afectivos se ven afectados.

Otra consecuencia de las paternidades ausentes es el ingreso familiar reducido, pues implica que las jefas de hogar destinen todos sus recursos económicos prioritariamente al bienestar de sus hijos/as; esto incluso ocurre cuando existe pensión por parte de los padres, ya que no suelen corresponder con los gastos de las necesidades de sus hijos/as.

1.7 Hacia una perspectiva de democratización familiar

La visión idealizada de las familias como espacios en dónde se da cobijo económico y emocional a sus integrantes, ha llevado durante muchos años a la negación de fenómenos que van desde el surgimiento de conflictos, hasta las manifestaciones de violencia en su interior.

Como se ha mencionado con anterioridad, las familias como las conocemos son producto de un contexto histórico y están estrechamente vinculadas con las construcciones socioculturales de cada sociedad. Por ello, conviene tener presente que dentro de cada grupo familiar convergen sistemas de relaciones de género y de poder.

Si bien es cierto que en los últimos años las familias han presentado cambios en su estructura y organización (comenzando con el número de sus integrantes), en términos contextuales, en las familias mexicanas continúan imperando las ideologías patriarcales. Algunos ejemplos de ello son el predominio de la jefatura masculina en los hogares, con un porcentaje de 71.5% respecto al 28.5% de los hogares con jefatura femenina (INEGI, 2017); y la brecha en el ingreso mensual que perciben mujeres y hombres, en localidades de más de 100,000 habitantes, el promedio es de \$6,268 y \$9,116, respectivamente (INMUJERES, 2016). Estos son sólo algunos ejemplos que favorecen las relaciones familiares asimétricas, éstas se construyen con base en dos grandes criterios: el género y la pertenencia a cierta generación o la edad. Lo cual quiere decir que el resultado de una socialización de género diferenciada es la delimitación del rol de los hombres como jefes de hogar, proveedores y con personalidades autoritarias; y que los miembros de generaciones mayores suelen imponerse sobre los miembros de generaciones más jóvenes.

Manteniendo ese esquema, la violencia hacia las mujeres deriva de las relaciones (de abuso) diferenciadas entre los miembros de las familias (Schmukler y del Rosario, 2009), por lo que se pone en evidencia la necesidad de democratizar las relaciones al interior de las familias como respuesta a un contexto violento y en contraposición a las vinculaciones autoritarias. El enfoque de democratización familiar, en Schmukler, Gijón, Hernández, Murillo y Garzón (2014):

[...] fomenta procesos de corresponsabilidad entre los géneros, reconocimiento de la autoridad de las mujeres equitativamente con los hombres, reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos y agentes activos en la toma de decisiones familiares y la transformación de los vínculos entre adultos, niños, niñas y jóvenes. Promueve la escucha emocional y el respeto entre madres, padres e hijos/as y procesos de transformación de los sistemas de autoridad familiares (p. 325).

Como puede verse, este enfoque permite plantear formas alternativas de relación de los padres con sus hijos/as, pero también con sus parejas. Lo cual se traduce en una distribución del poder más equitativa, en donde todos y todas tienen una voz y en donde se reconocen todos los aportes, Por otro lado, se priorizan las vinculaciones afectivas y respetuosas, siendo éstas dos dimensiones olvidadas en la socialización masculina, pero necesarias de incluir en los modelos de paternidad cercanos y corresponsables.

Como los cambios al interior de las familias no se producen por sí mismos, una dimensión importante para la democratización familiar propuesta por Schmkler y del Rosario (2009), consiste en propiciar la creación de políticas públicas para dicho grupo social, a partir del cruce entre el sistema de género y el sistema de autoridad y poder. No obstante, este trabajo no se centra en el ámbito de las políticas públicas, más bien en la construcción de una propuesta de intervención que permita a los hombres padres reflexionar sobre su ejercicio de paternidad y sus relaciones familiares, mediante la revisión del sistema de género y el sistema de autoridad/poder, pues posicionar el tema de la democratización familiar en la agenda pública no es una cuestión sencilla, demanda un conjunto de acciones tales como la creación de propuestas teóricas y metodológicas para la intervención con familias, contexto en el cual se inserta el presente trabajo.

II. DIAGNÓSTICO

2.1 Estructura base del diagnóstico

La realización del diagnóstico consiste en el acercamiento con la población objetivo y con la problemática de interés para el presente proyecto, con ello se da cuenta de una realidad determinada y se consideran las estrategias de intervención pertinentes para las necesidades identificadas.

Mediante el presente diagnóstico se pretende conocer las problemáticas que los padres encuentran en su ejercicio de paternidad, así como los factores que influyen en el surgimiento de paternidades ausentes.

Es importante mencionar que para el desarrollo de este diagnóstico se utilizarán herramientas digitales como medio para la recuperación de información mediante la aplicación de las entrevistas semiestructuradas y cuestionarios.

2.1.1 Enfoque del diagnóstico

La construcción del diagnóstico se abordó contemplando la realización de entrevistas a través de medios virtuales por las características del contexto de pandemia.

En tanto la dimensión de la paternidad, así como la construcción de la identidad masculina constituyen construcciones subjetivas, se recurre al método cualitativo por su carácter interpretativo y para analizar las representaciones de género y de paternidad de los hombres entrevistados.

2.1.2 Planteamiento del problema inicial

Los procesos de socialización diferenciados para hombres y mujeres llevan a que cada género se comporte de formas distintas; ello también tiene efectos que se perciben en las relaciones familiares. Una de las diferencias principales consiste en la vinculación de los hombres con sus hijos/as, caracterizándose por carecer de afectividad o por encontrarse en condición de padres ausentes.

Las paternidades ausentes son un problema no sólo para los/as hijos/as que constantemente perciben desinterés por parte de sus progenitores, sino también para las mujeres jefas de hogar quienes asumen en su totalidad el trabajo de la crianza, lo cual les demanda energía y tiempo.

Los padres ausentes se relacionan de forma esporádica con sus hijos/as y no mantienen una presencia constante en sus vidas. Mientras que las madres mantienen una relación estrecha con sus hijos/as y se involucran de forma afectiva con ellos/as. Con la descripción anterior nos planteamos las siguientes preguntas.

Problema a intervenir:

Preguntas sobre la realidad a intervenir:

Pregunta general:

¿Cómo es la relación de los padres¹ queretanos con sus hijos/as? Y en caso de existir cierto grado de ausencia de los padres, ¿qué factores influyen en el surgimiento de paternidades ausentes?

Pregunta particular 1:

¿Cuáles son las representaciones de masculinidad y de paternidad de los hombres entrevistados?

Pregunta particular 2:

¿Cuáles son las características del ejercicio de paternidad de los hombres entrevistados con sus hijos/as?

Pregunta particular 3:

¿Cuáles son las problemáticas, y el nivel de importancia asignado a las mismas, que encuentran los padres en su ejercicio de la paternidad?

Pregunta particular 4:

¿Cuáles son las causas y los efectos que los propios padres atribuyen a las problemáticas en su ejercicio de paternidad?

2.2 Diseño metodológico

¹ En cuanto al diseño metodológico, por “padres” me referiré específicamente al grupo de hombres que tienen hijos, desmarcándome de la definición que considera a madres y a padres en dicha categoría.

El diseño metodológico del diagnóstico permite establecer la relación entre los objetivos planteados y las estrategias/etapas/actividades para su alcance. Además, se definen los recursos económicos, materiales, físicos y de infraestructura requeridos para la implementación del diagnóstico, lo anterior teniendo en cuenta una temporalidad definida. En los apartados siguientes se desglosa cada uno de estos elementos.

2.2.1 Objetivos del diagnóstico

Matriz de objetivos del diagnóstico
<p>Objetivo general: Conocer las características de la relación de los padres queretanos con sus hijos/as y los factores que influyen en el surgimiento de paternidades ausentes.</p>
<p>Objetivo particular: Conocer las representaciones de masculinidad y de paternidad de los hombres entrevistados.</p>
<p>Objetivo particular: Registrar las características del ejercicio de paternidad actual de los hombres entrevistados con sus hijos/as.</p>
<p>Objetivo particular: Describir y jerarquizar las problemáticas que encuentran los padres en su ejercicio de la paternidad, según el nivel de importancia que ellos mismos les asignan.</p>
<p>Objetivo particular: Identificar las causas y los efectos que los propios padres atribuyen a las problemáticas en su ejercicio de paternidad.</p>

2.2.2 Población objetivo

Tras el decreto de la pandemia mundial con motivos del virus covid-19 en marzo de 2020, se reconoció la necesidad del distanciamiento social como un factor

importante para la prevención de la propagación de dicho virus. Por ello, en el levantamiento de la información se recurrió a los medios digitales. El diagnóstico contempló la participación de hombres con las siguientes características:

Que tuvieran hijos/as con un rango de edad entre la infancia y adolescencia; que residieran o no con ellas y ellos y con la consideración de que tanto los padres como los hijos o hijas vivieran en la ciudad de Querétaro. También se pidió autorización a los padres para que sus hijos/as contestaran un cuestionario para analizar su perspectiva en la relación con el padre.

Del mismo modo, se consideró como actividad complementaria la aplicación de un cuestionario a los hijos/as de los padres entrevistados, siendo esta una segunda población objetivo del diagnóstico.

Para el establecimiento del vínculo con la población se partió de un muestreo por oportunidad y mediante la estrategia de bola de nieve. No obstante, el levantamiento de la información de manera virtual significó un reto para aproximarse a la población objetivo del diagnóstico. Siendo así que el acceso a internet y a dispositivos móviles es la primera característica común en los participantes padres y en los/as participantes hijos/as, pero éstos y éstas no comparten la pertenencia a un mismo barrio o colonia, sólo la residencia en la misma ciudad. Con lo anterior, se lograron las aplicaciones siguientes:

- 2 entrevistas semiestructuradas a padres que se encuentran en situación de padres ausentes- presentes.
- 4 entrevistas semiestructuradas a padres que se encuentran en situación de padres ausentes.
- 2 cuestionarios dirigidos a hijos/as de los padres entrevistados.

Pasando a las características específicas de la población, el rango etario de los 6 hombres padres que respondieron las entrevistas semiestructuradas se encontró entre los 25 y 61 años ($M= 38$, $DE= 13.45$). De los cuales el 66.66% cuentan con estudios profesionales. El rango de hijos/as que tienen es de 1 a 5, el promedio de hijos/as por padre es 2. Del total de participantes, el 33.33% se encuentran casados y el 66.66% se encuentran separados.

También se realizaron 2 cuestionarios con hijas de los participantes, con edades de 17 y 14 años ($M= 15.5$, $DE= 1.5$), respectivamente.

2.2.3 Estrategias, etapas y actividades

Matriz de estrategias, etapas y actividades		
Estrategias	Etapas	Actividades
Planteamiento inicial	<ul style="list-style-type: none"> • Elección de tema. • Planteamiento del problema inicial. • Delimitación de objetivos de diagnóstico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Elección de tema y búsqueda inicial de información al respecto. • Definición del problema inicial. • Delimitación de objetivos.
Documentación	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de información bibliográfica, censal y estadística. 	<ul style="list-style-type: none"> • Revisar fuentes bibliográficas, censales y estadísticas mediante medios digitales. • Sistematizar la información recuperada.
Diseño	<ul style="list-style-type: none"> • Elección de enfoque, método, técnicas e instrumentos. • Diseño de instrumentos con base en los objetivos planteados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Definir indicadores, elección de método y técnica. • Diseñar instrumentos con base en los indicadores.
Primer acercamiento con la población	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de hogares con las características de la población objetivo. • Pilotaje de instrumentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer el vínculo con los padres. • Presentación general del proyecto. • Invitación a participar en el diagnóstico. • Pilotaje de instrumento.
Trabajo de campo: levantamiento de información	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de instrumentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Agendar fecha y horario con los padres para aplicación de instrumentos. • Aplicación de entrevista a profundidad con los padres. • Aplicación de cuestionario con los/as hijos/as infantes o adolescentes.
Sistematización y análisis de resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Transcripción de entrevistas. • Sistematización de datos • Análisis de resultados 	<ul style="list-style-type: none"> • Transcribir entrevistas y cuestionarios. • Clasificar la información cuantitativa y cualitativa. • Interpretar y analizar los datos.

		<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de árbol de problemas y definición del problema central. • Diseño de proyecto de intervención con base en los resultados encontrados.
--	--	---

2.2.4 Técnicas e instrumentos del estudio

Matriz de instrumentos del estudio	
Técnicas	Instrumentos
Entrevista semiestructurada (Aplicado a padres)	Guion de entrevista (Ver Anexo B)
Encuesta con escala Lickert (Aplicado a hijos/as infantes y adolescentes)	Cuestionario en línea (Ver Anexo C)

2.2.5 Planeación del diagnóstico

En este apartado se presenta el desglose de la temporalidad de las estrategias planteadas para el diagnóstico, para lo cual nos apoyamos de un cronograma; también se incluye la relación de los recursos humanos, materiales y de infraestructura necesarios para el desarrollo del mismo; así como el presupuesto contemplado para el desarrollo de las estrategias y actividades.

2.2.5.1 Cronograma

Estrategias	A	S	O	N	D	E	F	M
Planteamiento inicial	X							
Documentación	X	x						
Diseño			x					

Primer acercamiento con la población				X				
Trabajo de campo: levantamiento de información					X	x		
Sistematización y análisis de resultados							x	x

2.2.5.2 Recursos humanos, materiales, infraestructura

Matriz de recursos humanos, materiales, infraestructura		
	Especificación	Cantidad
Recursos humanos	<ul style="list-style-type: none"> • Asesora de diagnóstico • Aplicadores de entrevista/cuestionario • Sistematizador de información 	<ul style="list-style-type: none"> • 1 • 2 • 1
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Libreta • Plumas • Hojas blancas • Plumones • Computadora • Audífonos • Micrófono • Disco duro externo 	<ul style="list-style-type: none"> • 3 • 10 • 50 • 10 • 1 • 1 • 1 • 1
Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> • Lugar con conexión estable de internet 	<ul style="list-style-type: none"> • 1

2.2.5.3 Presupuesto del diagnóstico

Matriz de presupuesto para el diagnóstico			
Descripción	Unidad	Costo unitario	Total
Recursos humanos			
Asesora de diagnóstico	1	\$15,000	\$15,000
Aplicadores de entrevista/cuestionario	2	\$2,000	\$4,000
Sistematizador de información	1	\$10,000	\$10,000
Recursos materiales			
Libreta	3	\$25	\$75
Plumas	10	\$4	\$40
Hojas blancas	1 paquete	\$80	\$80
Plumones	10	\$10	\$100
Computadora	1	\$15,000	\$15,000
Audífonos	1	\$350	\$350
Micrófono	1	\$500	\$500
Disco duro externo	1	\$1,000	\$1,000
Presupuesto total para el diagnóstico			\$46,145

2.3 Plan de análisis general de información

En este apartado se enlistan los conceptos e indicadores propuestos para comprender la situación macro de las familias, así como algunos datos contextuales sobre las causas y efectos de la paternidad ausente. Cabe mencionar la carencia de estudios sobre masculinidad en nuestro país y la falta de información sobre las paternidades por el mismo motivo, lo cual da cuenta de una realidad estructural en la que no se observa cómo están ejerciendo la paternidad los hombres.

2.3.1 Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias

Matriz de indicadores de la situación macro de las familias		
Dimensión	Conceptos base	Indicador
Estructura familiar	Tipo de hogar: familias nucleares, familias monoparentales, familias biparentales.	<ul style="list-style-type: none"> • Número de hogares familiares nucleares. • Número de hogares familiares monoparentales. • Número de hogares familiares biparentales.
Causas y consecuencias de la paternidad ausente-presente	Causas de la paternidad ausente-presente: distribución del trabajo remunerado y no remunerado al interior de las familias.	<ul style="list-style-type: none"> • Número de horas destinadas al trabajo remunerado y no remunerado, desglosado por sexo.
	Consecuencias de la paternidad ausente-presente: distribución de las actividades de cuidados al interior de las familias.	<ul style="list-style-type: none"> • Número de horas dedicadas a las actividades de cuidados, desglosado por sexo.
Causas y consecuencias de la paternidad ausente	Condición de las mujeres que ejercen la maternidad: unidas, no unidas	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de mujeres solteras no unidas. • Motivos por los cuales los padres se encuentran ausentes.

2.3.2 Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias

Matriz de indicadores de la situación micro de las familias		
Dimensión	Concepto base	Indicador
Estructura familiar	Tipo de hogar	<ul style="list-style-type: none"> • Situación de los padres
	Composición del hogar	<ul style="list-style-type: none"> • Número de hijos/as
Relaciones familiares	Concepciones de los padres	<ul style="list-style-type: none"> • Representaciones de paternidad de los padres

		<ul style="list-style-type: none"> • Representaciones de masculinidad de los padres
	Prácticas de paternidad	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en actividades de crianza • Relación con los hijos/as
Causas de la paternidad ausente	Problemáticas en el ejercicio de paternidad	<ul style="list-style-type: none"> • Causas que los propios padres le atribuyen a la paternidad ausente.
Consecuencias de la paternidad ausente	Efectos en los padres	<ul style="list-style-type: none"> • Sensaciones que los padres refieren sobre la paternidad ausente
	Efectos en los hijos	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción que los padres identifican en sus hijos/as en torno a la paternidad ausente • Sensaciones que los/as hijos/as refieren sobre la paternidad ausente

2.4 Análisis de resultados

2.4.1 Análisis de la situación macro de las familias

Se presenta a continuación el análisis del contexto macrosocial de la problemática de la paternidad ausente a partir de las dimensiones: Estructura; Causas y problemáticas de la paternidad ausente presente y Causas y problemáticas de la paternidad ausente. Ello con base en datos estadísticos de distintos años, recuperados desde tres diferentes encuestas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Estructura familiar

De acuerdo con la Encuesta Nacional de los Hogares (ENH) realizada por el INEGI en 2017, en México existen 30 184 155 hogares de tipo familiar. De los cuales el 69.2% corresponden con conformaciones de tipo nuclear, es decir, un total de 20 887 435.3. Esta cifra cobra sentido si se considera que, para el INEGI, los hogares familiares de tipo nuclear son aquellos conformados por el papá, la mamá y los/as hijos/as (biparentales con hijos/as) o sólo la mamá o el papá con hijos/as

(monoparentales). También se incluyen en la misma categoría las parejas que viven juntas y que no tienen hijos/as (biparentales sin hijos/as). Con base en dicha definición y estadística, es necesario señalar que las familias nucleares constituyen el tipo de conformación familiar mayoritario en México y, al mismo tiempo, es el espacio predominante de la paternidad ausente. Sin embargo, este fenómeno no se encuentra presente en todos los tipos de familia nuclear, motivo por el cual se da paso a las estadísticas siguientes.

Del total de los hogares nucleares parentales, el 18% corresponde a los hogares monoparentales con un total de 3 759 738.35; el 53.8% corresponde a los hogares biparentales con un total de 11 237 440.2; la categoría de otros tipos incluye a los hogares familiares sin hijos/as, así como a los hogares no familiares y constituye el 28.1% de los hogares nucleares parentales, con un total de 5 869 369.32. La paternidad ausente se manifiesta principalmente en los hogares monoparentales, siendo estos encabezados por mujeres que asumen la crianza de los/as hijos/as. En cambio, la categoría de padre ausente- presente suele estar más asociada con los hogares biparentales en los que la madre, el padre y sus hijos/as cohabitan, pero el padre no asume un papel activo en la crianza y limita su estilo de paternidad a la proveeduría económica.

Causas y consecuencias de la paternidad ausente presente

- Causas de la paternidad ausente presente

Como se hizo mención en el apartado de paternidad ausente del marco teórico, ésta tuvo su origen en un cambio contextual y está relacionado con las representaciones que existen sobre la distribución del trabajo, por lo cual se retoman algunos datos relativos a dicha distribución al interior de las familias mexicanas.

Según el INEGI y con base en datos desde la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) de 2019, en México, tomando como referencia a la población de 12 años y más, el tiempo semanal destinado al trabajo por los hombres es de 53.3 horas, mientras que las mujeres dedican 59.5 horas a dichas actividades.

Conforme a los datos señalados, destaca el hecho de que las mujeres trabajan semanalmente 6.2 horas más que los hombres, también se identifica la tendencia de los hombres por realizar trabajos remunerados y de las mujeres por realizar trabajos no remunerados en sus hogares, pues en la misma encuesta se menciona que ellos destinan 47.7 horas al trabajo para el mercado (es decir, trabajo con una remuneración), 15.2 horas se dedican al trabajo no remunerado de los hogares y 6.6 horas se utilizan para la producción de bienes para uso exclusivo del hogar. En cuanto a las mujeres, se tiene registro de que dedican 37.9 horas al trabajo para el mercado, 39.7 horas al trabajo no remunerado de los hogares y 5.6 horas para la producción de bienes para uso exclusivo del hogar. Esto guarda relación con la división sexual del trabajo que sitúa a los hombres en la esfera productiva y a las mujeres en la esfera reproductiva, motivo por el cual incluso los hombres que cohabitan con sus hijas e hijos pueden encontrarse en la condición de ausentes del espacio doméstico y de las actividades relacionadas con ello, así como también de las actividades de crianza y de cuidados.

- Efectos de la paternidad ausente presente

A propósito del párrafo anterior y siguiendo con los datos de la ENUT de 2019, el promedio semanal de horas que, en población de 12 años y más, es destinado a realizar actividades de cuidado a integrantes específicos de sus familias está distribuido de la siguiente manera:

Para el caso de las mujeres las horas de cuidado hacia personas de 0 a 5 años es de 14.6, mientras que en la misma categoría los hombres disponen 6 horas de su tiempo. En un rango mayor, la población en las familias de entre 0 y 14 años es cuidada semanalmente en un total de 6.3 horas por mujeres y 3.5 horas por hombres. El análisis de los datos muestra que, al interior de las familias mexicanas, las actividades de cuidado son distribuidas de forma desigual. Las mujeres dedican semanalmente 5.5 horas más hacia la atención de la población de 0 a 5 años y 2.5 horas más hacia la atención de los y las integrantes de 0 a 14 años. Como se puede apreciar, la disposición del tiempo que realizan los hombres tiene efectos al interior

de las familias, pues se encuentran ausentes específicamente para la población de ese rango de edad (en donde muchas veces se encuentran sus hijos/as) y se traduce en una mayor carga de trabajo para las mujeres

Causas y consecuencias de la paternidad ausente

Si bien este apartado la línea concreta entre causa-consecuencia se ve desdibujada por la falta de datos y estudios relacionados con el tema en cuestión, las causas de la paternidad ausente pueden analizarse a partir de los motivos por los cuales las madres con hijas e hijos se encuentran no unidas. Al mismo tiempo se reconoce que las consecuencias de la ausencia del padre conllevan que las mujeres asuman las actividades de la crianza y de cuidados.

Según muestran los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) realizada por el INEGI en 2014, en México 33 de cada 100 mujeres de 15 a 54 años no unidas, con al menos un hijo o hija viva, son solteras. Por solteras se entiende a las mujeres que nunca cohabitaron con el padre de sus hijas e hijos y el hacer referencia a que no están unidas, tiene que ver con un ejercicio de la maternidad que no involucra estar vinculada con una pareja.

Del total de mujeres de 15 a 54 años con al menos un hijo o hija viva, 78.8% están unidas y el 21.2% son no unidas. De ahí se derivan las causas principales por las cuales dichas mujeres no están unidas, éstas son: 11.2% por divorcio, 33.5% por estar solteras, 44.6% por ser separadas y 10.7% por ser viudas. Con estas cifras se puede identificar que la mayoría de los padres ausentes lo son tras una separación.

2.4.2 Análisis de resultados de la situación Micro de las familias

Los resultados planteados en este apartado surgieron tras la aplicación de los instrumentos diseñados en función de los indicadores que se presentaron en la matriz de la situación micro de las familias.

2.4.2.1 Caracterización de las familias

El repaso de datos estadísticos en el macrodiagnóstico permitió identificar a las familias nucleares de manera predominante en el contexto de la ciudad de Querétaro, lo cual corresponde con las características de la población entrevistada, sin embargo, con la elaboración de este último también se encontró que en el fenómeno de la paternidad ausente se ven implicadas las familias extendidas (aunque no se trabajó con esta población). Dicho lo anterior, las estructuras familiares correspondientes con la población son de tipo nuclear monoparental y nuclear biparental. En seguida se describen los resultados del diagnóstico, a partir de las categorías e indicadores previamente planteados: representaciones de masculinidad, representaciones de paternidad, causas de la paternidad ausente, efectos de la paternidad ausente en los padres y efectos de la paternidad ausente en los/as hijos/as.

- **Representaciones de masculinidad**

La relevancia de revisar las representaciones de masculinidad radica en que éstas inciden sobre la forma en la que los hombres se perciben/comportan y con la manera que establecen sus relaciones interpersonales, entre las cuales se encuentran sus relaciones familiares y con sus hijos/as.

Para comenzar, las respuestas de los participantes apuntan a lo dicho por Alda Facio y Lorena Fries (2005), cuando las autoras posicionan al género como un concepto que no es universal y que se encuentra en concordancia con un contexto espacial y temporal, por lo que su significado se va modificando. Para ilustrar este aspecto se retoma la frase de un padre joven: *“Hombre ya es como persona más bien. O sea, como alguien que también aporta, pero no solamente monetario”* (Josué, 26 años, estudiante).

Con relación al párrafo anterior, el cambio principal del que dan cuenta los padres entrevistados tiene que ver con algunas características rígidas de la masculinidad tradicional como no expresar sus emociones y con algunos estereotipos de género como los colores en la vestimenta:

Empezando hasta por los colores ¿no? nos guían “tal color no le toca a un hombre, tal color le corresponde a la mujer”, etcétera. Yo considero que eso

*no tiene mucho que ver, más bien es tu forma en como tú vayas madurando.
(Marcos, 61 años, jubilado)*

Sin embargo y como veremos más adelante, los mandatos y estereotipos de género siguen presentes en las representaciones/prácticas de paternidad de los hombres, pues su rol en las actividades de crianza se encuentra al margen de cumplir primeramente con su rol social de proveedor.

En ese mismo orden de ideas, una de las características que se encuentra más fuertemente vinculada con la masculinidad en el discurso de los padres es el “ser responsable”, ya sea de sus actos o de las obligaciones que consideran les corresponden culturalmente:

Un hombre para mí consiste en ser parte de una familia y obviamente tenemos por cultura nosotros los hombres una mayor responsabilidad con la familia. Entonces, para mí ser hombre significa tanto respetar, proveer, proteger y cuidar a tu familia ¿no? (Brandon, 50 años, técnico mecánico)

También se encontró que existe confusión entre las cuestiones referentes al género y las referentes al sexo, además, algunos de los padres reconocen las características físicas (específicamente la fuerza) como un parámetro para remitirse a la masculinidad, señalan que dichas características les permiten tener actividades diferenciadas: *“El hombre tiene más fuerza física y por ello pueden tener trabajos distintos” (Andrés, 25 años, obrero)*. Empero, las diferencias físicas también son vinculadas por los padres con el hecho de desarrollar ideas y comportamientos distintos a las mujeres. Es decir que la confusión de términos, plantea al sexo como un determinante que incide en la forma de pensar y de comportarse, lo cual contribuye a la idea de que “lo masculino” y “lo femenino” no son mandatos socioculturales sino naturales.

[...] creo que para mí un hombre es el género masculino, persona que nace con el sexo masculino precisamente y que tiene esas características propias de un varón, que lo distinguen físicamente y que también pues influyen en todo su desarrollo como persona humana ¿no? como persona masculina pues tienes un carácter diferente, un pensamiento diferente [...]. (Marcos, 61 años, jubilado)

Los hallazgos de las entrevistas, son consistentes con lo que Guillermo Núñez (s/f) nombra como “Binarismo de género”: “la noción de que los cuerpos machos y los

cuerpos hembras se derivan naturalmente disposiciones diferenciadas de sentir, percibir, pensar y actuar” (p. 416). Para Núñez, dicho binarismo tiene su origen en el sexismo. Adicionalmente, con la “naturalización del género”, para los entrevistados la representación de “lo masculino” constituye un complemento de “lo femenino”. Esta concepción, según el mismo autor (s/f), deviene de un ideologismo sexual en donde implícitamente se considera la reproducción como el único fin de las prácticas sexuales, por consiguiente, sólo puede darse entre hombres y mujeres. Para cerrar, las respuestas de los participantes dan cuenta de que, aun cuando éstos pertenecen a generaciones distintas y no comparten el mismo grado de estudios o la ocupación laboral, sus representaciones de masculinidad comparten significados en común, atribuidos a un tipo de masculinidad hegemónica.

- **Representaciones de paternidad**

Los significados nombrados a continuación guardan relación con las representaciones de masculinidad porque, para los hombres la paternidad consiste en una serie de obligaciones hacia sus hijos/as pensadas desde su rol social en conformidad con la división sexual del trabajo y con los mandatos de género. En tal sentido, la paternidad es asumida como una responsabilidad social: *“significa (...) una muy altísima responsabilidad tanto con la familia en este caso la mía, una alta responsabilidad con la sociedad y, pues, con nuestro país ¿verdad?” (Brandon, 50 años, técnico mecánico).*

En consecuencia, dicha responsabilidad social se traduce en obligaciones hacia los hijos/as, las cuales son nombradas por los padres como: dar acompañamiento, responsabilidad económica (proveer), responsabilidad moral (de transmitir valores y normas de convivencia), y brindar apoyo afectivo/emocional hacia los/as hijos/as.

(La paternidad) Involucra un elemento emocional, involucra un elemento afectivo, involucra un elemento económico, involucra un elemento de autoridad, también; involucra o implica elementos psicológicos. Entonces, se podría decir que son muchas ramas las que se abarca a la hora de ejercer una paternidad de manera ideal. (Ricardo, 28 años, trabajador independiente)

Entonces, si bien existe un reconocimiento de la paternidad como un ejercicio multidimensional, debido a los mandatos de género en el discurso de los padres

destaca mayormente la responsabilidad económica en relación con la familia. Tal como lo advierten Cabello y Hernández (1997) “el padre se diluye: queda como referente masculino, básicamente en su rol de proveedor económico” (p. 6.). Ello trae consigo la separación de las dimensiones afectivas, de cuidados y de crianza, pues al no ser cualidades vinculadas con la masculinidad, pasan a un segundo plano. Aunque también ocurre que en el esfuerzo de querer cumplir con “su rol”, algunos hombres mantienen jornadas largas de trabajo, lo cual lleva a la misma separación.

De ahí que los padres encuentren al acompañamiento institucional como una de las formas de brindar apoyo a sus hijos/as. En este caso uno de los entrevistados refirió pasar tiempo con su hijo sólo por las noches al regresar del trabajo, pero también mencionó que lo canalizaba con un psicólogo como una forma de acompañamiento: *“Ese seguimiento se le ha dado durante varios años dos o tres años, prolongadamente se le ha ido dando el seguimiento y se ha ido acompañando su crecimiento, hemos estado al pendiente” (Juan, 38 años, operador de transporte escolar).*

Por último y relacionado con la concepción de hombre como “cabeza de familia”, de acuerdo con los estereotipos de género, los participantes destacan la autoridad como parte de su ejercicio de paternidad. Ello da pauta para establecer una relación diferenciada a la de la amistad con sus hijos/as, para resaltar una que se asemeja a una relación jerárquica o de autoridad:

[...] no, no eres amigo, tú eres su padre y sí puedes tener una relación similar a la de un amigo brindándole esa confianza, ese acompañamiento y dándole eso que entre amigos se da, pero que nunca debes de ponerte en una situación de igual. (Marcos, 61 años, jubilado)

- **Causas de la paternidad ausente**

Basándonos en las respuestas obtenidas de los propios padres, éstos señalan cuatro razones principales de la paternidad ausente: las diferencias con la pareja, la falta de acuerdos derivada de un proceso de divorcio o separación, el exceso de trabajo y los modelos de paternidad con los que contaron en sus propias familias. En seguida se desarrolla cada uno de estos puntos.

Diferencias con la pareja

Los padres mencionan que es muy importante la sintonía con la pareja para el acompañamiento que le brindan a sus hijos/as, pues señalan a las diferencias como un obstáculo para mantener acuerdos conjuntos. Ello cobra sentido en tanto reconocen que la crianza es un acto que le compete tanto al padre como a la madre: *“(El desarrollo de sus hijas) Se debe al gran papel que ha hecho mi esposa también porque vuelvo a lo mismo: somos complementarios” (Marcos, 61 años, jubilado)*. Si bien, la complementariedad de la que se habla hace referencia a que ambas partes deben participar en las actividades de crianza, el trasfondo tiene su origen en la “naturalización del género”, por lo que implícitamente se hace referencia a que hombres y mujeres mantienen tareas diferenciadas en lo referente a sus hijos/as. En ese mismo sentido, también se “naturaliza” que en los casos donde las diferencias entre padre-madre son mayúsculas, luego de una separación la madre se quede con la custodia de los/as hijos/as y el padre acompañe desde el aporte económico y con visitas periódicas. Por lo tanto, se advierte que no cumplir con el rol de proveedor puede derivar en conflictos con la pareja y en no poder ver a sus hijos/as: *“si un día no le llegara a mandar el dinero o mandarle cosas para él (se refiere a su hijo), pues sería un problema ese para que no me dejara verlo a él” (Andrés, 25 años, obrero)*.

Falta de acuerdos derivados de un divorcio o separación

Aunado al punto anterior, entre las causas que los padres vinculan con su separación se encuentran las diferencias con la pareja tales como la manera de pensar, el carácter y el estilo de crianza: *“[...] la forma de ser, del carácter de ella que fue lo que hizo que nos separáramos, si pudiera cambiar eso para estar con mi hijo” (Andrés, 25 años, obrero)*. Por lo que, tras una separación y ante la falta de acuerdos de convivencia con la expareja, se dificulta que puedan ver a sus hijos/as. No obstante, al ahondar sobre el acompañamiento que brindan los padres desde la experiencia de la separación o divorcio y, en donde la madre no se opone a que puedan involucrarse con sus hijos/as, éstos refieren verles semanal o quincenalmente. Por ende, con los resultados del diagnóstico se encontró que la

falta de cercanía con los hijos/as tiene que ver más con factores como los mandatos de género y con características estructurales de su contexto, que, con las diferencias con la expareja, como veremos en apartados posteriores.

Del mismo modo, algunos participantes coincidieron en que no se involucraron con sus hijos/as durante su proceso de separación, por lo que su relación con ellos/as se vio afectada. Lo cual ocurrió en el caso de este padre, quien no vio a su hijo de 10 años en un periodo de 8 meses por un procedimiento jurídico:

[...] mientras duraba el proceso de demanda no podía arrimarme porque perjudicaba el procedimiento hacía mí, esa fue la cuestión del distanciamiento. Ya me otorgaron hace aproximadamente mes y medio las convivencias, pero todavía no convivo con él porque el niño ya no quiere. (Juan, 38 años, operador de transporte escolar)

Además, los padres separados/divorciados encuentran que el hecho de ver ocasionalmente a sus hijos/as influye en cómo son percibidos por ellos/as: *“El ausentarte también te hace perder un poco de autoridad ante él, porque como no eres la persona que ve día y noche. Casi, casi, siempre ve a tu pareja, pues, con quien convive ahora sí que, más con él” (Juan, 38 años, operador de transporte escolar)*. En el discurso anterior se puede apreciar que el énfasis en la percepción a la que el entrevistado se refiere no es si existe una sensación de acompañamiento por parte de su hijo, sino a la posición de autoridad que los hombres relacionan con su ejercicio de paternidad. Ello es acorde a lo dicho por Facio y Fries (2005), quienes señalan que desde una lógica patriarcal los hombres establecen relaciones jerárquicas con los otros y otras como una forma de detentar el poder. De ahí que la autoridad sea un rasgo atribuible al tipo de masculinidad hegemónica.

En ese mismo sentido, al no vivir con sus hijos/as los padres identifican que pueden involucrarse en su educación en una menor medida, lo cual se complejiza con las diferencias con la expareja, ya que las madres pueden educar en algunas maneras en que ellos no están de acuerdo: *“Entonces, estamos más o menos dentro del mismo canal, pero no cambia el hecho, te digo, somos personas diferentes. Entonces puede ser que yo avance dos (se refiere a la educación de su hija) y me regresen uno” (Ricardo, 28 años, trabajador independiente)*.

Exceso de trabajo

Al igual que se encontró en las representaciones de masculinidad y de paternidad de los entrevistados, éstos siguen buscando cumplir con el mandato social de ser proveedores económicos, lo cual tiene su origen en la socialización de género masculina. De manera que, aun cuando advierten que la paternidad se compone de diversos elementos (orientar, educar, dar acompañamiento afectivo, etc.), realizan su ejercicio de paternidad principalmente desde este ámbito. Siendo así que tanto los padres que viven con sus hijos/as como los que no lo hacen expresan estar ausentes por sus largas jornadas de trabajo: “[...] *porque dices yo tomo mi papel de proveedor, pero es complicado mezclar entre ser el principal proveedor y estar en la casa al pendiente de ellos ¿no?*” (Brandon, 50 años, técnico mecánico).

Por otro lado, con los efectos de la pandemia mundial por COVID-19 en los contextos actuales, atender la proveeduría económica de las familias se complejiza, tal como vemos en el relato del mismo padre:

El ser proveedor en estos tiempos de donde es muy complicado la economía, donde es muy complicado mantener un empleo, mantener un proyecto donde yo sea el principal responsable, pues implica estar mucho tiempo ausente, mucho tiempo ausente de la familia. Muchas veces quisiéramos, obviamente, estar 8 horas en un trabajo y las demás horas con tu familia ¿no? (Brandon, 50 años, técnico mecánico)

Como se puede notar, el cumplimiento del mandato de masculinidad referido en este caso lleva a los hombres a estar ausentes en sus hogares aun cuando les gustaría involucrarse más. Al mismo tiempo se da cuenta de que las condiciones estructurales no favorecen el ejercicio de paternidad cercana en los hombres como se puede apreciar en el caso siguiente de un padre que está separado de la madre de su hijo:

Mira, a mi cada dos meses me cambian de turno. Te digo, ahorita apenas tengo dos semanas que estoy en el tercer turno. Pero desde septiembre trabajo de lunes a domingo, 9 horas diarias de lunes a domingo. Pues, si te digo, llego bien cansado. Llego así y pues no he podido ver al niño. Mi trabajo ahorita no me ha dado el tiempo de irlo a ver. (Andrés, 25 años, obrero)

Modelos de paternidad

Los hombres entrevistados mencionaron que, aunque no comparten en su totalidad el estilo de crianza que adoptaron sus padres, la experiencia en esa relación influyó

de cierta manera en la que ellos mantienen con sus hijos/as. Por ello, en casos donde el padre estuvo ausente, algunos de los entrevistados se perciben con menos herramientas para su ejercicio de paternidad: *“O sea, no lo viví desde chiquito, pues yo nunca supe qué es un cariño de un padre y, pues, yo trato de aprenderlo ahorita yo solo”* (Andrés, 25 años, obrero).

Existen dos lecturas que dan los hombres a la experiencia de ausencia del padre. Por un lado, este participante que vivió con su papá, señala que pasaban poco tiempo juntos por su horario de trabajo, pero no tiene la percepción de abandono. Por el contrario, considera que su padre cumplía con su rol, es decir, la demanda social de proveeduría:

Mi papá se preocupaba más por la cuestión de, bueno él tenía, era muy cumplido. Entonces él su trabajo de tantas a tantas horas y [...] llegaba cansado de trabajar, cuando nosotros nacimos él ya trabajaba en una empresa. Entonces al salir de la fábrica pues llegaba algo cansado, convivía con nosotros en los momentos básicos ¿no? (Marcos, 61 años, jubilado)

Mientras que, por el otro lado, la ausencia del padre de manera prolongada por movilizaciones migratorias para este otro entrevistado si se tradujo en una sensación de abandono, pese a que el motivo de salida también está ligado con la proveeduría económica para su familia: *“Mucho tiempo, yo, para mí, mi papá prácticamente era una persona desconocida cuando llegaba”* (Juan, 38 años, operador de transporte escolar).

- **Efectos de la paternidad ausente en los padres**

Para los padres, estar fuera del hogar por motivos de trabajo es necesario si pretenden apoyar a su familia, aunque los/as demás integrantes no lo vean de la misma manera:

Yo siempre he dicho que todo lo que yo haga, lo hago por mi familia, aunque la familia no lo entienda así. Sí, entonces es una interpretación tal vez errónea mía pues decir ‘pues es que estoy aquí porque ellos necesitan esto y esto y esto’. (Brandon, 50 años, técnico mecánico)

Lo anterior responde al rol social esperado por los hombres, pues se plantean la obligación de proveer económicamente con lo que ello implica, es decir, no estar presentes en distintos momentos de la vida de sus hijos/as. En ese mismo orden de ideas, algunos padres conciben la experiencia de su ausencia como un sacrificio

por la familia, que les llega a ocasionar malestares en dos sentidos, el primero consiste en los significados construidos en torno a la figura paterna, tal como menciona el mismo entrevistado: *“Tal vez no somos los papás las personas mejor comprendidas del mundo, decimos eso. Me doy cuenta de la diferencia entre la mamá y el papá es mucha en cuanto a la comprensión de los hijos ¿no?”* (Brandon, 50 años, técnico mecánico).

El padre también añade: *“Entender que el hijo solamente te ve, te busca por apoyo económico siendo papá y eso es lo que no me gusta”* (Brandon, 50 años, técnico mecánico). En este caso se aprecia una evidente contradicción en la que Brandon se asume como proveedor en su familia y basa su ejercicio de paternidad de gran manera en ello, pero le parece extraño que sus hijos/as le perciban así. Lo cual muestra la paradoja en la que se mueven los padres en el ejercicio de su rol; por un lado, asumen las consignas de proveeduría económica, culturalmente impuestas a la masculinidad, y por el otro, anhelan desmarcarse de ellas.

El segundo aspecto que genera incomodidad para los entrevistados es, no poder involucrarse en la crianza de igual manera que la madre, porque en ocasiones no comparten algunas ideas con ellas. Al mismo tiempo identifican que el tiempo de convivencia también influye en que sus hijos/as establezcan una relación diferenciada con su madre, pues encuentran que a ella la respetan más, se habla de la pérdida de autoridad anteriormente referida.

- **Efectos de la paternidad ausente en los/as hijo/as**

En la experiencia de algunos padres con sus hijos/as, éstos refieren que su ausencia puede ser interpretada desde la aceptación, como este caso, en donde el participante relata que luego de su separación:

[...] ella lo ve de una forma muy orgánica, por así decirlo. ‘Aprendí a que vivo con mi mamá, pero mi papá sigue siendo mi papá. Entonces, cuando veo mi papá, pues es mi papá y lo abrazo y lo beso y juego y hago todo lo que me encanta hacer con mi papá, pero al final del día voy a regresar con mi mamá’. (Ricardo, 28 años, trabajador independiente)

En la narración anterior, el entrevistado atribuye la adaptación de su hija a la manera en que se aproxima con ella, manteniendo comunicación constante, gracias también al establecimiento de acuerdos con su expareja.

En un sentido distinto, para algunos padres la percepción es que sus hijos viven su ausencia como una falta de apoyo, aunque no estén de acuerdo con ello: *“me he dado cuenta que lo perciben como una falta de apoyo presencial del papá en la casa” (Brandon, 50 años, técnico mecánico).*

Desde su perspectiva, las hijas que respondieron el cuestionario expresaron la falta de comunicación con sus papás tanto si cohabitan con él como si no lo hacen. De manera que sus respuestas coinciden con la postura de los padres cuando éstos mencionan que buscan atender la responsabilidad económica con su familia con el costo de no estar presentes en la interacción con sus hijos/as.

2.4.2.2 Principales problemas en las familias

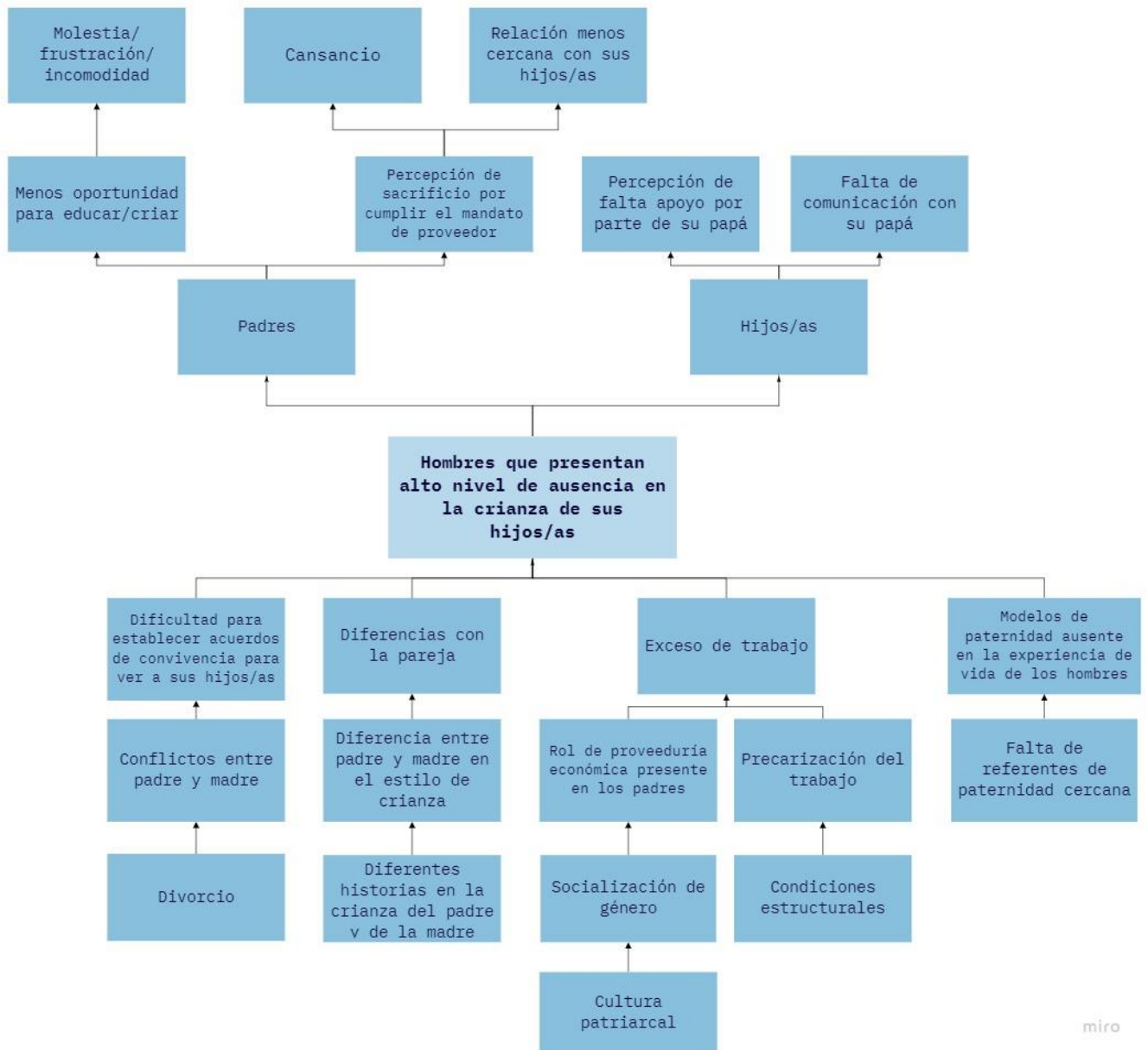
- Ausencia de los padres en la crianza de los/as hijos/as.
- Mandato social hacia el padre de ser proveedor.
- Contexto laboral demandante (jornadas extensas).
- Falta de referentes de paternidad cercana.
- Dificultad en las parejas para establecer acuerdos de crianza.
- Falta de comunicación de los padres con sus hijos/as.

2.4.2.3 Análisis de brechas en las familias: Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar

Matriz de análisis de brechas		
Indicador o componente de la estructura y relaciones familiares	Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar (violencia)	Componentes de la democratización familiar y grupo
Concepciones de los padres	Las concepciones de paternidad y en torno a lo masculino, posicionan a los hombres como los	Simetría de poderes

	responsables económicos de sus familias. De manera que, los padres se mantienen fuera de sus hogares por sus actividades laborales	
Prácticas de paternidad	Buscando mantener el orden social, los padres asumen el rol de proveedores y se relacionan con sus hijos en función de su tiempo disponible, además tienen dificultad para comunicarse con sus hijos/as porque la expresividad no es una conducta atribuible a la masculinidad.	Comunicación

2.5 Árbol de problemas



Nota: El árbol de problemas permite mostrar de manera esquematizada los resultados del diagnóstico, por lo que, en el problema central se habla de los hombres con los que llevó a cabo la aplicación de los instrumentos.

Descripción del problema a intervenir

Tras el análisis de la información recuperada mediante el diagnóstico, se encontró como problema central que los **hombres participantes de esta muestra presentan un alto nivel de ausencia en los procesos de crianza de sus hijos/as**, lo cual para los ellos/as se traduce en una percepción de falta de apoyo y de comunicación por parte de sus padres.

Algunas de las causas de la paternidad ausente son la falta de referentes de paternidad cercana, pues la relación del padre con sus hijos/as incide en cómo se construyen los significados en torno a la paternidad desde la socialización temprana.

Otra de las causas deviene de una cultura patriarcal que relaciona, con los mandatos de género, a la proveeduría económica como un rasgo atribuible de la masculinidad. Constituyéndose éste como uno de los ejes principales para el ejercicio de paternidad de varios hombres.

Además, la ausencia de los padres en la búsqueda de cumplir con dicho mandato, se enfatiza con las condiciones de precarización laboral, tales como las remuneraciones insuficientes que llevan a los hombres a tener dos trabajos o las jornadas laborales que exceden las ocho horas. No obstante, al ser esta una característica del contexto macrosocial, va más allá de las dimensiones de la intervención, por lo que no se incluirá en el diseño.

Por último, las diferencias con la pareja y la falta de acuerdos para la convivencia posterior a una separación también son un motivo que dificulta que los padres puedan mantener una relación cercana con sus hijos/as. Sin embargo, esta intervención se centrará en las concepciones de los hombres padres y en su ejercicio de paternidad.

III. PROYECTO DE INTERVENCIÓN

A partir del acercamiento con el fenómeno de la paternidad ausente como problemática presente en las familias tanto en sus causas como en sus efectos, se continua hacia la elaboración de una propuesta de intervención con perspectiva de

género que integra el eje de la democratización familiar como estrategia para su prevención.

3.1 Diseño del proyecto

3.1.1 Justificación del proyecto

3.1. 1 JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Luego de la implementación del diagnóstico se da pauta para el desarrollo de una intervención que responda al problema central, mismo que tiene que ver con el fenómeno de la paternidad ausente.

El discurso social predominante sigue situando a los hombres en el ámbito productivo, en ese sentido, la organización de las familias no se encuentra ajena a la división sexual del trabajo ni a los mandatos de género. Con ello, el rol de padre se ve limitado a una única dimensión, ya que los hombres identifican a la proveeduría económica como el rasgo principal desde el cual pueden ejercer su función de padres, lo cual implica que se encuentren ausentes de sus hogares durante periodos de tiempo extensos por sus actividades laborales. De ese modo, existe una falta de involucramiento de los padres en las actividades de crianza y la desatención de otras áreas importantes para el desarrollo de los/as hijos/as tales como los afectos y los cuidados.

Por otra parte, la ausencia del padre favorece la falta de comunicación con los/as hijos/as y la falta de referentes de paternidad cercana al interior de las familias. Por lo anterior, es pertinente realizar una intervención que se centre en la reflexión sobre los significados de ser hombre y de ser padre, integrando al enfoque de la democratización familiar como una posibilidad para el establecimiento de relaciones con simetría de poderes al interior de las familias, propiciando el involucramiento equitativo de los padres en las actividades de crianza y de cuidados, mediante la construcción de nuevas formas de pensar a la masculinidad y a la paternidad.

De esta manera, una mayor participación de los hombres en la crianza de sus hijos/as, favorecerán el desarrollo, bienestar e independencia de los/as mismos/as

(CONAFE, 2016) e incidirá en la construcción de concepciones referentes al género y a la paternidad que vayan más allá de los modelos tradicionales.

3.1.2 Objetivos de intervención

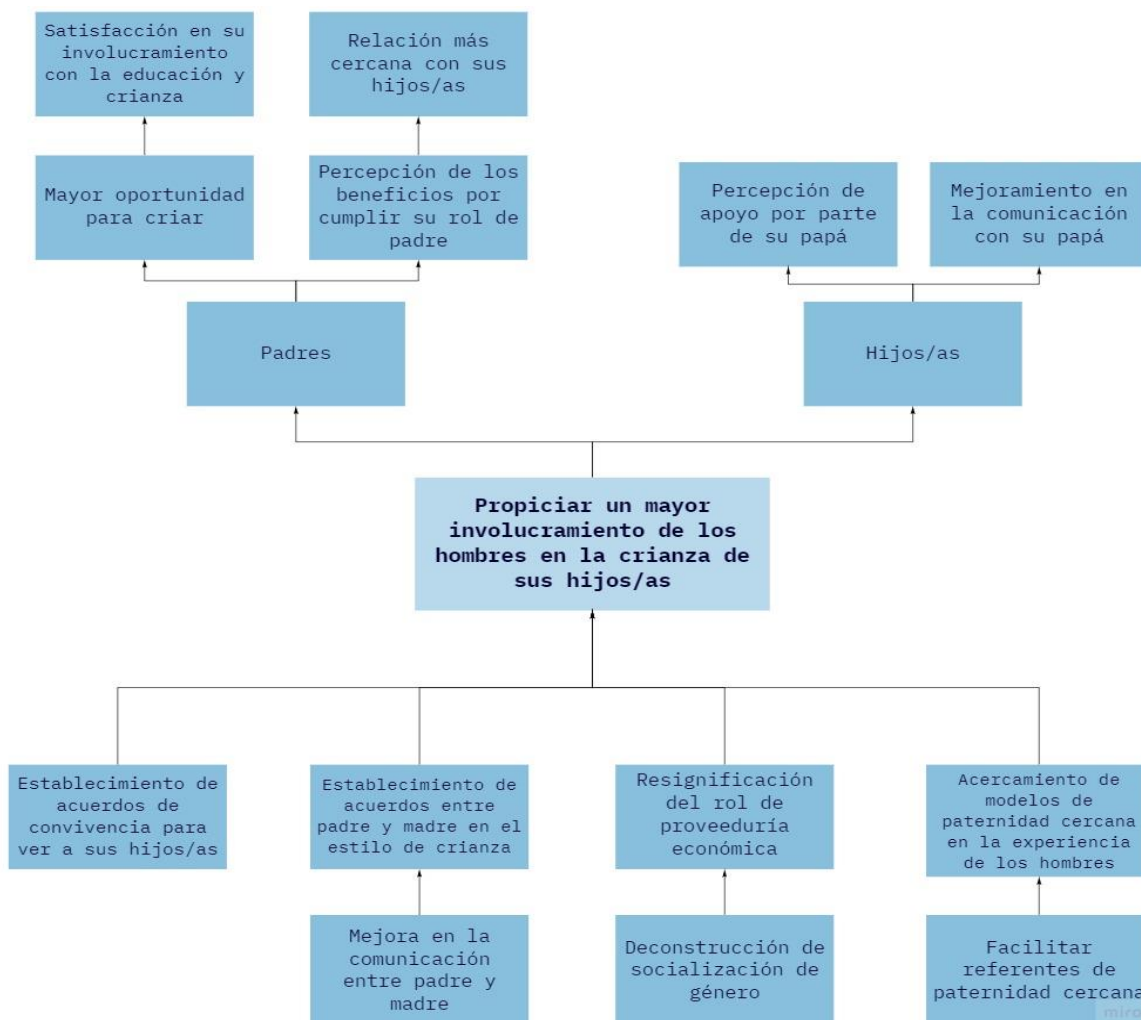
3.1.2.1 Objetivo general

Propiciar un mayor involucramiento de los hombres en la crianza de sus hijos/as.

3.1.2.2 Objetivos específicos

- Fomentar el reconocimiento de la dimensión de cuidados y de afectos en el ejercicio de la paternidad.
- Reflexionar sobre otras formas de ser padre, para la construcción de una relación empática de los hombres con sus hijos/as.

3.1.2.3 Árbol de objetivos



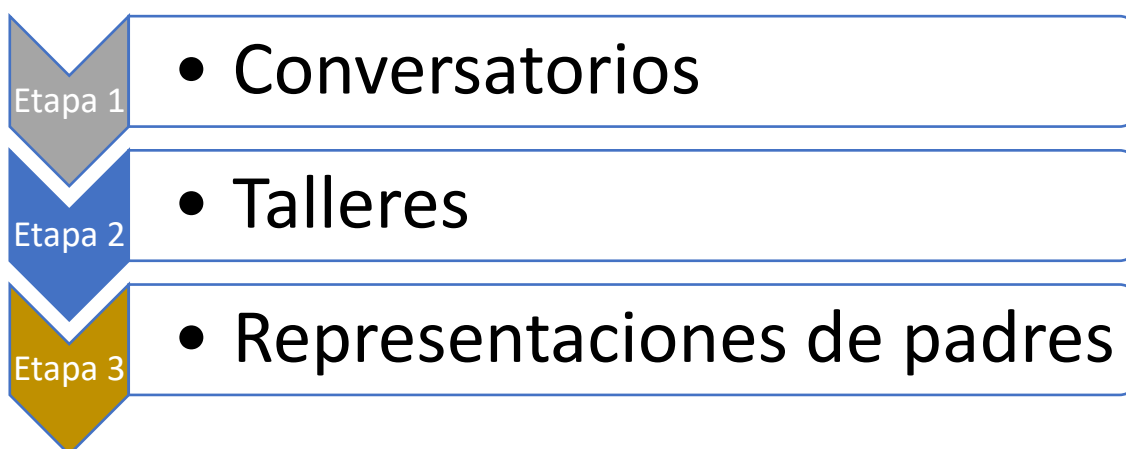
3.2 Estructura del proyecto

3.2.1 Elementos de la estructura del proyecto

- 1) **Determinación de la cobertura:** para la puesta en marcha de la intervención se realizará el vínculo con instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales (ONG) u organizaciones civiles. Se consideran como posibles espacios el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Instituto Queretano de las mujeres (IQM), Cómplices por la igualdad (MenEngage México), Salud y Género, A. C., por mencionar algunos ejemplos.
- 2) **Recursos:** se consideran como recursos a todos los materiales que posibilitarán el desarrollo de los conversatorios, los talleres y la sesión de cierre, tanto materiales como humanos.
- 3) **Actividades:** son las acciones correspondientes a cada etapa de la intervención, pero también se incluyen las actividades de planeación, de gestión y de evaluación del proyecto. Cada una de éstas se describe con mayor detalle en apartados posteriores.
- 4) **Productos:** son los resultados materiales de las actividades del proyecto. Algunos de ellos serán realizados por la persona responsable de la intervención como las cartas descriptivas, mientras que otros productos serán realizados por los padres asistentes a las sesiones tales como las representaciones teatrales.
- 5) **Objetivos:** éstos consistirán en el foco central de la intervención, siendo el objetivo general “Propiciar un mayor involucramiento de los hombres en la crianza de sus hijos/as”. De este modo se pretende incidir en las ideas y prácticas masculinas respecto a la paternidad, lo cual tiene efectos directos para las familias.

- 6) **Indicadores:** corresponde a una medida de evaluación concreta. Los indicadores permitirán dar cuenta del logro y alcance de los resultados esperados. Con ello, también se dará pauta para el reconocimiento de modificaciones pertinentes para la mejora del proyecto.
- 7) **Supuestos o factores externos:** son los factores o variables que no dependen del proyecto, pero que se consideran dado que pueden influir en el alcance de los resultados u obstaculizarlos.

3.2.1.1 Mapa de las etapas del proyecto a incluir



3.2.2 Etapas del proyecto

Como se puede apreciar en el mapa de los ciclos de proyecto, la propuesta de intervención se compone de tres etapas, las cuales serán distribuidas en ocho sesiones de reflexión con los hombres que decidan integrarse al grupo a conformarse. Se contempla una duración de hora y media por sesión y una forma de trabajo semanal. Ello con la intención de que la cuestión del tiempo no sea un factor que imposibilite la asistencia de los participantes.

Las etapas y sesiones se relacionan con el objetivo general y con los objetivos específicos de la intervención. A continuación, se describe más a detalle en qué consiste cada una de dichas etapas; así como las actividades, los resultados o

productos, los medios de verificación y las metas que corresponden a cada una de ellas.

Pese al contexto actual y aunque en el desarrollo del diagnóstico se recurrió a estrategias de recolección de información desde una modalidad virtual, la intervención se realizará con una modalidad presencial, como ya se mencionó anteriormente; mediante el nexo con algunas instituciones públicas, ONG u organizaciones civiles. Por las características del proyecto tales como la inclusión del enfoque de democratización familiar y la perspectiva de género, se considera como responsable de la intervención a Especialistas en Familias y Prevención de la Violencia.

Etapa 1 (Conversatorios)

La etapa de conversatorios está compuesta por dos sesiones; la primera, se encuentra enfocada en la crítica a la visión adulta del mundo y la segunda plantea una reflexión en torno al género en las familias, mediante un análisis de roles.

Los productos para este caso son las cartas descriptivas de los conversatorios. Con esta primera etapa se retoma principalmente el objetivo específico de *Reflexionar sobre otras formas de ser padre, para la construcción de una relación empática de los hombres con sus hijos/as*.

El indicador que corresponde con este objetivo específico es: el 80% de los padres asistentes al curso conocieron y reconocieron formas diversas de ejercer la paternidad, así como técnicas y estrategias para vincularse empáticamente con sus hijos/as. En ese sentido, el medio de verificación consistirá en un cuestionario que será aplicado durante la primera y última sesión de la intervención.

Como factor externo se encuentra la posibilidad de que los padres no puedan o no quieran asistir a las sesiones.

Etapa 2 (Talleres)

La segunda etapa de la intervención tiene que ver con los dos objetivos específicos planteados, es decir: *Fomentar el reconocimiento de la dimensión de cuidados y de afectos en el ejercicio de la paternidad; y Reflexionar sobre otras formas de ser*

padre, para la construcción de una relación empática de los hombres con sus hijos/as. Para tal fin se desarrollarán cinco talleres con los participantes en donde se tejerán reflexiones colectivas sobre las formas en que aprendieron a ser hombres y padres; además de revisar contenidos referentes a los distintos estilos de crianza y sus efectos para la vida de sus hijos/as; también se abordarán ejemplos de paternidades de diferentes contextos para reconocer formas distintas de ser padre y, por último, se compartirán técnicas de comunicación asertiva y de escucha empática para el establecimiento de relaciones más cercanas con hijos/as. Como producto de este segundo momento de intervención se consideran las cartas descriptivas de las sesiones y los materiales realizados por los participantes.

Teniendo en cuenta que etapa responde a los dos objetivos específicos, sus indicadores también son: 80% de los asistentes reconocieron la dimensión afectiva y de cuidados como elemento fundamental en el ejercicio de paternidad; y el 80% de los padres asistentes al curso conocieron y reconocieron formas diversas de ejercer la paternidad, así como técnicas y estrategias para vincularse empáticamente con sus hijos/as. El medio de verificación consistirá en el mismo cuestionario de la etapa anterior, aplicado al inicio y al final de la intervención. De igual forma, los factores externos son: la influencia del discurso social dominante sobre los roles y mandatos de género hacia hombres y la posibilidad de que los padres no puedan o no quieran asistir a las sesiones.

Etapa 3 (Representaciones de padres)

Luego del repaso de los contenidos abordados durante las sesiones de las dos etapas previas, en la última etapa, constituida por una sesión, se desarrollarán representaciones, a manera de pequeñas obras de teatro, que incluyan elementos rescatados por los participantes en torno a sus propios procesos de aprendizaje y reflexiones generadas con la intervención sobre la paternidad. Tanto los temas, así como los conceptos, los títulos y la organización de las representaciones serán propuestos por los padres. Se plantea a esta etapa con relación mayoritariamente con el objetivo específico *Fomentar el reconocimiento de la dimensión de cuidados y de afectos en el ejercicio de la paternidad.* De tal modo que la carta descriptiva de

la sesión y las representaciones de los padres serán los productos de la tercera etapa.

El indicador correspondiente con el objetivo específico del tercer momento de la intervención es: *el 80% de los asistentes reconocieron la dimensión afectiva y de cuidados como elemento fundamental en el ejercicio de paternidad*. Como ya se hizo mención, el medio de verificación será el cuestionario aplicado al inicio y al término de la intervención.

El factor externo contemplado es la influencia del discurso social dominante sobre los roles y mandatos de género hacia los hombres.

Tabla de actividades

Fase, etapa o nivel del ciclo	Actividad	Descripción de la actividad	Resultados o productos de las actividades	Medios de verificación
Gestión y organización	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gestión de espacios con la institución. 2. Compra de materiales para los talleres e insumos para <i>coffe break</i> de las sesiones. 3. Creación y difusión de cartel. 4. Convocar a la población mediante una breve plática informativa. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se acordarán los horarios e instalaciones disponibles para las sesiones. 2. Se comprarán los materiales e insumos necesarios para el desarrollo de las sesiones. 3. Se realizará un cartel para la difusión del proyecto. 4. Se tendrá un primer acercamiento con la población para invitarles a participar en el proyecto. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acuerdos en torno a los espacios. 2. Materiales disponibles para los conversatorios y talleres. 3. Cartel. 4. Breve reunión con la población. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Oficios de gestión. 2. Factura de materiales y gastos referentes al <i>coffe break</i>.
Diseño	<ol style="list-style-type: none"> 1. Creación de cartas descriptivas. 2. Realización de material de apoyo para las sesiones: presentaciones de <i>power point</i>. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se realizarán las cartas descriptivas correspondientes a las 8 sesiones de trabajo. 2. Se crearán presentaciones que servirán de apoyo visual para el desarrollo de las sesiones que lo requieran. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cartas descriptivas. 2. Presentaciones. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cartas descriptivas 2. Presentaciones.
Conversatorios	<ol style="list-style-type: none"> 1. Primer conversatorio. 2. Segundo conversatorio. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se reflexionará con los asistentes en torno a la visión adultocentrista del mundo. 2. Se dialogará sobre la presencia de los roles de género en las familias. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comprensión del concepto de adultocentrismo y algunos de sus efectos a nivel social. 2. Comprensión del concepto roles de género y algunos de sus efectos en la familia. 3. Aplicación de cuestionario inicial. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lista de asistentes. 2. Memoria fotográfica. 3. Relatoría de las sesiones.
Talleres	<ol style="list-style-type: none"> 1. Primer taller 2. Segundo taller 3. Tercer taller 4. Cuarto taller 5. Quinto taller 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se tejerá una reflexión colectiva respondiendo a la pregunta: ¿Cómo aprendimos a ser hombres? 2. Se reflexionará teniendo como punto de partida la pregunta: ¿Cómo aprendimos a ser padres? 3. Se abordarán los distintos estilos de crianza. 4. Se facilitará información sobre distintas formas de ejercer la paternidad. 5. Se compartirán técnicas de comunicación asertiva y escucha empática. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis de los mandatos de masculinidad hegemónica. 2. Identificación de mitos en torno a la paternidad y reflexión sobre sus propios referentes. 3. Comprensión de los distintos estilos de crianza. 4. Comprensión de las dimensiones de la paternidad y reconocimiento de formas diversas de ser padre. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lista de asistentes. 2. Memoria fotográfica. 3. Relatoría de las sesiones.

			<ol style="list-style-type: none"> 5. Comprensión de la noción de comunicación asertiva y escucha activa. 6. Materiales realizados por los participantes como dibujos y esquemas. 	
Representaciones de paternidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Implementación de la sesión de cierre del taller. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los participantes realizarán la propuesta de una o varias obras teatrales pequeñas sobre la paternidad, en ellas se retomarán aspectos de los conversatorios y los talleres que les hayan sido significativos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Representaciones de paternidad y masculinidad de los asistentes. 2. Reflexión sobre sus propios procesos y aprendizajes. 3. Aplicación de cuestionario de cierre. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lista de asistentes. 2. Memoria fotográfica. 3. Relatoría de las sesiones.

Cobertura:
Hombres padres preferentemente localizados dentro del municipio de Querétaro.

Indicadores de ciclo:

- De los padres convocados, asiste el 70% a las sesiones.
- Del total de asistentes, el 80% reconocieron la dimensión afectiva y de cuidados como elemento fundamental en el ejercicio de paternidad.
- Del total de los asistentes, el 80% conocieron y reconocieron formas diversas de ejercer la paternidad, así como técnicas y estrategias para vincularse empáticamente con sus hijos/as.

Medios de verificación:

- Lista de asistentes.
- Memoria fotográfica.
- Relatoría de las sesiones.
- Cuestionario inicial.
- Cuestionario de cierre.

3.3 Metas del proyecto

A lo largo de 8 sesiones de trabajo semanal, se contempla alcanzar las siguientes metas:

Metas	Objetivos específicos:
<p>1.1 Realización de 5 talleres durante la implementación del proyecto, dirigidos a padres.</p> <p>1.2 Realización de una sesión de cierre con los asistentes de las sesiones, en donde presentaran sus representaciones de paternidad.</p> <p>1.3 Participación del 80% (como mínimo) de los hombres asistentes en la sesión de cierre, respecto al número de participantes de la sesión de inicio.</p> <p>1.4 80% de los padres reconocieron la dimensión afectiva y de cuidados como elemento fundamental en el ejercicio de paternidad</p>	<p>Objetivo 1:</p> <p>Fomentar el reconocimiento de la dimensión de cuidados y de afectos en el ejercicio de la paternidad.</p>
<p>2.1 Realización de dos conversatorios con hombres padres durante la implementación del proyecto.</p> <p>2.2 Realización de 5 talleres durante la implementación del proyecto, dirigidos a hombres padres.</p> <p>2.3 El 80% de los padres 80% conocieron y reconocieron formas diversas de ejercer la paternidad, así como técnicas y estrategias para vincularse empáticamente con sus hijos/as.</p>	<p>Objetivo 2:</p> <p>Reflexionar sobre otras formas de ser padre, para la construcción de una relación empática de los hombres con sus hijos/as.</p>

3.4 Indicadores de efectos del proyecto

Matriz de indicadores de efectos del proyecto		
Indicadores con enfoque de democratización familiar	Género	Generacional
<p>Porcentaje de padres que identifican y reconocen las dimensiones de cuidados y de afectos como elementos constitutivos de la paternidad.</p>	<p>Mayor involucramiento afectivo de los hombres con sus hijos/as. Mayor participación de los padres en las actividades de cuidados que tienen que ver con sus hijos/as.</p>	<p>Mayor participación de los hombres de diferentes generaciones pertenecientes al grupo familiar en las actividades de cuidados. Mayor involucramiento afectivo de los hombres de diferentes generaciones con otros/as integrantes del grupo familiar.</p>
<p>Porcentaje de padres que identifican y reconocen diversas formas de ejercer la paternidad y las utilizan como una</p>	<p>Mayor reconocimiento a otras formas de ejercer la paternidad,</p>	<p>Mayores relaciones empáticas entre padres e hijos/as entre los integrantes</p>

vía para la construcción de una relación empática con hijos/as.	además de la proveeduría económica. Mayores estrategias en los padres para establecer una vinculación empática con sus hijos/as.	de distintas generaciones del grupo familiar.
---	---	---

3.5 Criterios de valoración del proyecto

Matriz de criterios de viabilidad social

Criterios de viabilidad social	Criterios de pertinencia	Criterios de participación	Criterios de eficacia	Criterios de eficiencia
<ul style="list-style-type: none"> El establecimiento del vínculo institucional con alguna organización referente al trabajo con familias o con temas relacionados con cuestiones de género favorecerá el alcance del proyecto, mediante su difusión. La intervención considera la asistencia de hombres con hijos/as infantes o adolescentes, por consiguiente, la edad de los padres o la estructura de su familia no es un factor que imposibilite su participación en las sesiones. 	<ul style="list-style-type: none"> Con el desarrollo del diagnóstico se identificaron las causas de la paternidad ausente que los hombres encuentran, mismos que fueron retomados para la construcción de los objetivos de intervención. El cruce entre la paternidad ausente y los estereotipos/mandatos de género que se establece en el proyecto responde al enfoque de la democratización familiar, poniendo énfasis en los sistemas de autoridad atribuidos a la socialización de género masculina. 	<ul style="list-style-type: none"> Las sesiones promovidas en el proyecto buscan mantener el interés de los participantes a través de la reflexión con ejemplos que sean propuestos por ellos y con la utilización de técnicas que involucren el juego y el movimiento del cuerpo. Se contempla utilizar recursos que sirvan de apoyo visual para favorecer la atención/participación en el desarrollo de las sesiones. 	<ul style="list-style-type: none"> El proyecto plantea la reflexión de los estereotipos/mandatos de género masculinos para la construcción de relaciones más empáticas y afectivas entre padres e hijos/as. Mediante los objetivos también se atiende a la necesidad del involucramiento los hombres en las dimensiones de cuidados con sus hijos/as. 	<ul style="list-style-type: none"> El recurso principal para el desarrollo del proyecto es la disposición de tiempo de los participantes, por ello se considerarán horarios que favorezcan su asistencia. Además del punto anterior, el recurso que posibilitará la implementación del proyecto consiste en un espacio para el desarrollo de las sesiones. Mismo que será proporcionado con el vínculo institucional.

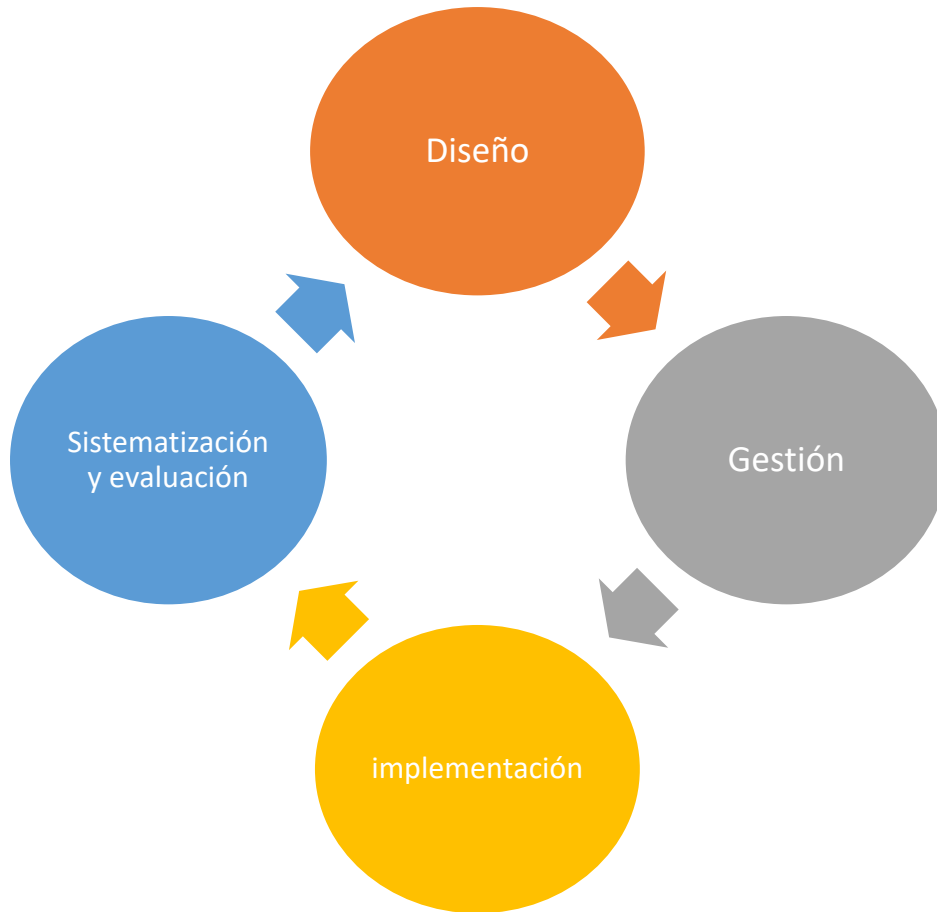
3.6 Sostenibilidad del proyecto

Matriz de sostenibilidad del proyecto	
Opciones y medidas	Descripción
La construcción de aprendizaje significativo mediante la inclusión de las vivencias de los participantes.	La reflexión generada en los conversatorios y durante los talleres tendrá como punto de partida las experiencias y vivencias de los padres, por ese motivo se favorecerá la construcción de aprendizaje significativo. Por otro lado, en la sesión de cierre se reforzará el aprendizaje adquirido durante el proyecto con la creación de las representaciones teatrales.
Invitación a espacios de reflexión de masculinidad.	A lo largo de las sesiones del proyecto se le compartirá a los asistentes algunos textos para que puedan profundizar en los temas planteados. Asimismo, se les proporcionará una lista de organizaciones que trabajan con el enfoque de masculinidades para que puedan continuar con su proceso de manera personal, al concluir el proyecto.

3.7 Modelo de implementación y gestión del proyecto

3.7.1 Ciclo de implementación y gestión del proyecto

3.7.1.1 Esquema del ciclo de implementación y gestión



3.7.1.2 Descripción de cada elemento que integra el ciclo

Diseño: Consiste en la etapa de planeación del proyecto, en ella se definen los objetivos y las actividades acordes a los mismos, así como los indicadores y metas que permitirán medir el alcance de la intervención. También se establece el recuento de los recursos necesarios para la implementación del proyecto. En ese mismo sentido, se define la temporalidad de las actividades y las personas responsables de ellas. Un elemento adicional por mencionar es la realización de un diagnóstico previo que fungió como punto de partida para el diseño de esta intervención, lo cual auspicia su viabilidad.

Gestión: Es el momento del ciclo en el que se instaura el vínculo institucional mediante el establecimiento de acuerdos y se siguen los procesos correspondientes con dicha instancia para la implementación del proyecto. Se buscan los medios para el desarrollo de la intervención, se realiza la compra de materiales y se delimitan las fechas para las sesiones con los participantes, en un horario y día que les favorezca.

Implementación: Es la etapa del ciclo que conlleva la puesta en marcha de las actividades previamente diseñadas; se implementan los conversatorios, talleres y las representaciones de paternidad con el grupo conformado. Del mismo modo, se aplica el instrumento de evaluación, es decir, el cuestionario inicial y se realizan las relatorías que serán la base del siguiente momento del ciclo. Lo anterior teniendo como referencia los objetivos de la intervención y los objetivos propios de cada sesión.

Sistematización y evaluación: Se recuperan las relatorías de las sesiones para la sistematización de la experiencia de los participantes, se realiza la evaluación de los alcances del proyecto mediante el análisis del instrumento de inicio y final de las sesiones, teniendo en cuenta los objetivos y los indicadores planteados de manera previa

3.7.2 Plan de gestión del proyecto

3.7.2.1 Estructura organizativa



3.7.2.2 Actividades de gestión

Matriz de actividades de gestión		
Actividades iniciales	Actividades durante la ejecución	Actividades de cierre
Búsqueda de financiamiento, a través de la presentación del proyecto Acercar conocimiento sobre otras formas de ser padre, para la construcción de una relación empática con hijos e hijas. con organizaciones e instancias referentes al trabajo con familias o con cuestiones de género.	Primer acercamiento con la población objetivo para la conformación del grupo, invitación mediante plática informativa.	Entrega de la sistematización de las relatorías del proyecto.
Gestión de espacios, recursos materiales y humanos requeridos para el proyecto.	Construcción de acuerdos con la institución para el establecimiento de horarios pertinentes para el desarrollo de las sesiones, contemplando las posibilidades de los asistentes.	Entrega de evaluación del alcance del proyecto con base en el instrumento aplicado y considerando los objetivos y los indicadores de la intervención.

3.7.3 Plan de implementación

3.7.3.1 Presentación de las actividades propuestas

3.7.3.2 Plan de trabajo

Plan de operación del proyecto			
Actividades	Recursos	Responsables	Temporalidad
Objetivo específico: Fomentar el reconocimiento de la dimensión de cuidados y de afectos en el ejercicio de la paternidad			
Diseño de cartas descriptivas	Computadora	Coordinación (Especialista en Familias y Prevención de la violencia)	1 mes

Gestión de espacios y compra de materiales e insumos para <i>coffee break</i>	Recursos humanos y materiales	Equipo operativo	2 semanas
Talleres	Computadora Proyector Bocinas Hojas de colores Cartulinas Plumones	Coordinación, equipo operativo y equipo de apoyo	1 mes y 1 semana
Representaciones de padres	Computadora Proyector Bocinas Hojas de colores Cartulinas Plumones	Coordinación, equipo operativo y equipo de apoyo	1 sesión
Sistematización y evaluación	Computadora	Coordinación y equipo operativo	1 mes
Objetivo específico: Reflexionar sobre otras formas de ser padre, para la construcción de una relación empática de los hombres con sus hijos/as			
Diseño de cartas descriptivas	Computadora	Coordinación (Especialista en Familias y Prevención de la violencia)	1 mes
Gestión de espacios y compra de materiales e insumos para <i>coffee break</i>	Recursos humanos y materiales	Equipo operativo	2 semanas
Conversatorios	Computadora Proyector Bocinas Hojas de colores Cartulinas Plumones	Coordinación, equipo operativo y equipo de apoyo	2 sesiones
Talleres	Computadora Proyector Bocinas Hojas de colores Cartulinas Plumones	Coordinación, equipo operativo y equipo de apoyo	1 mes y una semana
Sistematización y evaluación	Computadora	Coordinación y equipo operativo	1 mes

3.7.4 Plan de monitoreo y evaluación

Jerarquía	Indicadores	Información necesaria	Fuentes de datos	Métodos de recopilación de datos	Quién recopila	Frecuencia de la recopilación	Usuarios
Objetivos	Incremento en el involucramiento de los hombres en la crianza de sus hijos/as	Cambio en el involucramiento de los padres con sus hijas/os	Padres asistentes	Cuestionario inicial y de cierre	Coordinación y equipo operativo	Sesión de inicio y sesión de cierre	Grupo de padres

	Número o porcentaje de hombres que amplió su rol en el ejercicio de la paternidad, incluyendo la dimensión de cuidados y afectos	Formas en que los hombres ejercen su rol de padres	Padres asistentes	Cuestionario inicial y de cierre	Coordinación y equipo operativo	Sesión de inicio y sesión de cierre	Grupo de padres
	Número o porcentaje de hombres que incrementaron su conocimiento sobre las diversas formas de ser padre, para la construcción de una relación empática con sus hijos/as.	Conocimiento sobre el cambio en la relación de los padres asistentes con sus hijos/as	Padres asistentes	Cuestionario inicial y de cierre	Coordinación y equipo operativo	Sesión de inicio y sesión de cierre	Grupo de padres
Productos/ Resultados	Porcentaje de padres asistentes a los conversatorios	Número de padres asistentes a los conversatorios	Equipo de apoyo	Lista de asistencia	Equipo de apoyo	Durante cada sesión	Grupo de padres
	Porcentaje de padres asistentes a los talleres	Número de padres asistentes a los talleres	Equipo de apoyo	Lista de asistencia	Equipo de apoyo	Durante cada sesión	Grupo de padres
	Porcentaje de padres asistentes a las representaciones de paternidad	Número de padres asistentes a la sesión de cierre	Equipo de apoyo	Lista de asistencia	Equipo de apoyo	Durante cada sesión	Grupo de padres
Actividades	Número de actividades realizadas de acuerdo al diseño del proyecto	Toda de actividades realizadas en las fases del proyecto	Recuento de actividades	Relatorías	Coordinación y equipo operativo	Durante cada sesión	Grupo de padres
Recursos/ Insumos/ Presupuesto	Uso de los recursos destinados para cada actividad	Materiales utilizados en cada sesión	Relación de recursos materiales y humanos	Facturas de gastos	Coordinación	En la etapa de evaluación del proyecto	Grupo de padres

3.7.5 Plan económico financiero

Actividad	Rubro	Tipo de gasto	Costo final	Fuentes de financiamiento
Coordinación del proyecto	Recursos humanos	Honorarios	\$12,000 x 3 meses \$36, 000	Financiamiento público y/o privado
Equipo operativo	Recursos humanos	Honorarios	\$6,000 x 2 meses \$12,000	Financiamiento público y/o privado

Equipo de apoyo	Recursos humanos	Honorarios	\$4,000 x 2 meses \$8,000	Financiamiento público y/o privado
Conversatorios	Recursos materiales	Insumos para ejecución del proyecto	Materiales (papelería) \$200 <i>Coffee break</i> \$500	Financiamiento público y/o privado
Talleres y sesión de cierre	Recursos materiales	Insumos para ejecución del proyecto	Materiales (papelería) \$500 <i>Coffee break</i> \$3,000	Financiamiento público y/o privado
Sistematización	Recursos humanos	Honorarios	\$10,000	Financiamiento público y/o privado
Total:			\$70,200	

3.8 Entregables

1. Cartas descriptivas del proyecto.
2. Materiales generados por los participantes durante el desarrollo de las sesiones.
3. Lista de asistencia a los conversatorios, talleres y a la sesión de cierre.
4. Relatoría de las sesiones del proyecto.
5. Memoria fotográfica de las sesiones del proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

- Badinter, E. (1993). XY La identidad masculina. España: Alianza Editorial.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina (2a ed.). España: Anagrama.
- Cabello, M. y Hernández, L. (1997). El padre en la crianza y desarrollo infantil. Aduca. Argentina.
- Calveiro, P. (2005). Familia y poder. Argentina: Libros de la Araucaria S.A.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2016). Participación de los hombres en la crianza de los niños. Recuperado de: <https://www.conafe.gob.mx/transparencia1/libro-blanco/2-anexos-edu-inicial/anexo60/participaci%C3%B3n.pdf>
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. Recuperado de: <http://idepsalud.org/wp-content/uploads/2018/04/CONNEL-La-organizaci%C3%B3n-social-de-la-masculinidad-1.pdf>
- Echarri, C.J. (2009). Estructura y composición de los hogares en la Endifam. En Cecilia Rabell Romero (coord.), Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica. México: UNAM y El Colegio de México.
- Esteinou, R. (2008). La familia nuclear en México. Lecturas de su modernidad, siglos XVI al XX. México: Porrúa y Ciesas.
- Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. Academia. Revista sobre Enseñanza del Derecho de Buenos Aires, vol. 3, no. 6, 259-294. <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/122>
- Giddens, Anthony (1998), Sociología, pp. 189-227 (cap. Familia, matrimonio y vida privada)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017). Encuesta Nacional de los Hogares (ENH).
- INEGI. (2017). Encuesta Nacional de los Hogares.
- INEGI. (2019). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo.
- INEGI. (2018). Estadísticas a propósito del día de la madre (10 de mayo). Datos nacionales.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) (2016). Brecha salarial de género en México.
- Izquierdo, M. (2002). El cuidado de los individuos y los grupos: ¿quién cuida a quién? Organización social y género, 129-153.
- Lagarde, Marcela, "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. horas y HORAS, España, 1996, pp. 13-38.
- Núñez, G. (s/f) Diversidad sexual (y amorosa). Centro de investigación en alimentación y desarrollo, AC. <https://www.uv.mx/cendhiu/files/2013/08/Lectura-Homofobia-y-Discriminacion.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud. Masculinidades y salud en la Región de las Américas. Resumen. Washington, D.C.: OPS; 2019.

Ortega, M., Centeno, R. y Castillo, M. (2005). Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica. UNFPA-CEPAL.

Rabell, Cecilia y Sandra Murillo (2009), El respeto y la confianza: prácticas y percepciones de las familias numerosas y pequeña, pp. 293-350.

Schmukler, B. y Campos M. (2009). “Bases conceptuales y teóricas para una convivencia democrática en la familia” en Beatriz Schmukler y X. Alonso Sierra, Democratización familiar en México: experiencias de un proyecto de prevención de violencia familiar. México: Instituto Mora. pp. 25-61.

Schmukler, B. E., Gijón, G. G., Hernández, L. P., Murillo, M. M., & Garzón, F. R. (2014). Análisis de las transformaciones de género y autoridad en un programa formativo sobre democratización familiar en México. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 18(1), 323-340.

Anexos

Anexo A. Descripción de instrumentos

Desarrollo de la técnica	
Tipo de técnica	Entrevista semiestructurada
Objetivo general de la técnica	<p>Conocer a profundidad la prevalencia de los estereotipos de género en el ejercicio de paternidad de los hombres.</p> <p>Conocer los factores de la socialización masculina vinculados con las paternidades ausentes.</p>
Descripción del grupo	Hombres padres con hijos/hijas en el rango de edad entre la infancia y adolescencia, que residan o no con ellos/ellas y que ambos vivan en el municipio de Querétaro.
Metodología de la técnica	Cualitativa
Lugar	Mediante plataformas digitales, en espacios privados.
Tiempo de realización	45 min a 1 hora

Número de participantes	Individual
Material	Computadora, grabadora de voz, micrófono, audífonos.

Desarrollo de la técnica	
Tipo de técnica	Cuestionario
Objetivo general de la técnica	Conocer las características de la relación padre-hijo/a.
Descripción del grupo	Niños/as o adolescentes hijos/as de los padres entrevistados.
Metodología de la técnica	Mixta (cualitativa, cuantitativa)
Lugar	Mediante plataformas digitales, en espacios privados.
Tiempo de realización	10 min.
Número de participantes	Individual
Material	Computadora, micrófono, audífonos, disco duro externo.

Anexo B. Guion de entrevista: dirigido hacia padres.

Dimensión	Preguntas
Datos censales	Nombre, edad, escolaridad, ocupación, estado civil, número de hijos/as, edad de los/as hijos/as, número de parejas con las que ha tenido hijos/as.
Representaciones de masculinidad y de paternidad	¿En qué consiste la paternidad? ¿Cómo se puede definir la palabra hombre? ¿Cómo era la relación con tu padre cuando tenías la edad de tus hijos/as?

<p>Características actuales del ejercicio de paternidad</p>	<p>¿Cuál ha sido tu rol en el papel de la crianza?</p> <p>¿Cómo describirías tu ejercicio de paternidad?</p> <p>¿Cómo es tu interacción con tus hijos/a?</p> <p>¿De qué manera acompañas el desarrollo de tus hijos/as?</p> <p>¿Qué tipo de apoyo le brindas a tus hijos/as?</p> <p>¿Cómo se ha modificado la relación con tus hijos/as a partir de la pandemia?</p>
<p>Problemáticas que los padres identifican</p>	<p>Si tuvieras la posibilidad de cambiar algo del pasado en la relación con tus hijos/as, ¿Qué sería?</p> <p>¿Cuáles son las mayores problemáticas que encuentras en tu ejercicio como padre?</p> <p>Si tuvieras que ordenar las problemáticas que tienes para tu ejercicio de paternidad, ¿cuál sería más grande?</p> <p>¿Qué crees que influye para que se dé este problema?</p> <p>¿Qué consecuencias tiene esta problemática para ti?</p> <p>¿Qué consecuencias tiene esta problemática para tus hijos/as?</p>
<p>Cierre</p>	<p>¿Qué es lo que menos te gusta de la paternidad?</p>

	¿Qué es lo que más te gusta de la paternidad?
--	---

Anexo C. Guion de cuestionario: dirigido hacia hijos/as infantes o adolescentes.

Dimensión	Preguntas
Datos censales	Género Edad
Relación padre- hija/hijo	Tu papá, ¿te ayuda cuando tienes algún problema? Tu papá, ¿te ayuda cuando necesitas algo (por ejemplo, comprar material para la escuela o ropa)? Tu papá, ¿te escucha? Tu papá, ¿te apoya en las actividades que te gustan (por ejemplo, deportes, pasatiempos)? Tu papá, ¿te expresa sus propias emociones (como enojo, tristeza, amor)? Tu papá, ¿te deja expresar tus propias emociones (como enojo, tristeza)? Tu papá, ¿te expresa su cariño? ¿Qué tan seguido compartes tiempo con tu papá? Cuando pasas tiempo junto con tu papá, ¿con qué frecuencia disfrutas de esos momentos? ¿Cómo podría mejorar la relación con tu papá?

Anexo D. Cartas descriptivas

Conversatorio “Visión de mundo adulto”

Objetivo: Reflexionar con los asistentes sobre la visión adultocentrista del mundo, para conocer algunos de sus efectos a nivel social.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Presentación de asistentes.	Que los asistentes se presenten de manera breve.	Expositiva	El facilitador se presenta e invita al resto del grupo a hacerlo, compartiendo además su expectativa del curso.	Ninguno	25 minutos
Presentación del proyecto y objetivo de la sesión.	Dar a conocer a los padres la estructura general del proyecto y el contenido de las sesiones, así como el objetivo de la sesión del día.	Expositiva	El facilitador comparte la estructura del proyecto de manera general y las sesiones a desarrollarse. De igual forma, se menciona el objetivo de la sesión.	Pizarrón Plumones	10 minutos
Preparación de espacio y de dinámica grupal.	Generar un ambiente propicio para la participación.	Expositiva	El facilitador pide a los asistentes que realicen un círculo con sus sillas para que haya una mejor comunicación. También se comparte la dinámica de trabajo que consistirá en escuchar a la persona que tenga la pelota en las manos. Para participar se deberá pedir la pelota.	Pelota	5 minutos
Introducción al tema de adultocentrismo.	Que los asistentes conozcan la noción de adultocentrismo.	Expositiva	El facilitador comparte la definición de adultocentrismo con los padres y algunos ejemplos.	Ninguno	5 minutos
Identificación del adultocentrismo en la vida cotidiana.	Generar una reflexión en torno al	Reflexiva	El facilitador construye una reflexión con los padres retomando las siguientes preguntas guía, al	Pelota	25 minutos

	adultocentrismo en la vida cotidiana.		<p>mismo tiempo que la pelota va circulando:</p> <p>¿Qué otros ejemplos de adultocentrismo podrías mencionar?</p> <p>¿Cuáles son algunas frases adultocentristas que has escuchado en torno a la infancia?</p> <p>¿Recuerdas algún momento de tu infancia en el que te dijeron alguna de estas frases?</p> <p>¿Recuerdas cómo te sentiste al escuchar esas frases?</p> <p>¿Cómo crees que es ser un/a niño/a con este contexto?</p> <p>¿Existirán beneficios de una construcción de mundo adultocentrista? ¿Para quién?</p>		
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador pide al grupo que de manera personal vayan compartiendo sus reflexiones finales. Para ello lanza la pelota a uno de los asistentes y pide que continúen con la misma lógica.	Pelota	10 minutos
Aplicación de cuestionario inicial.	Recuperar las representaciones de los padres en torno a la masculinidad y la paternidad	Instrumental	El facilitador invita al grupo a llenar el cuestionario inicial, a fin de recuperar las representaciones de masculinidad y de paternidad del grupo.	Cuestionarios impresos	10 minutos

Conversatorio “El género en la familia”

Objetivos: Que los asistentes comprendan el concepto de roles de género, para conocer algunos de sus efectos en las familias.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo de la sesión.	Dar a conocer a los padres el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte con el grupo el objetivo general de la sesión.	Ninguno	10 minutos
Diagnóstico.	Recuperar información que permita conocer las nociones del grupo.	Lluvia de ideas	El facilitador pide al grupo que mencionen todas las frases e ideas que se les vengan a la mente al escuchar la palabra género.	Pizarrón Plumones	10 minutos
Preparación de espacio.	Generar un ambiente propicio para la participación.	Expositiva	El facilitador pide a los asistentes que realicen un círculo con sus sillas para que se favorezca la comunicación.	Ninguno	5 minutos
Introducción al tema de roles de género.	Que los padres conozcan la noción de roles de género.	Siluetas de género	Con ayuda de dos rotafolios, uno con una silueta de un hombre y uno con una silueta de una mujer, el facilitador pide a los asistentes que en pequeños pedazos de hojas escriban las características físicas y de comportamiento que mantiene cada género. Las frases se van colocando dentro de las siluetas.	Rotafolios con siluetas dibujadas Hojas de colores cortadas en pedazos Plumones	30 minutos
Roles de género en las familias.	Reflexionar sobre los roles de género en las familias.	Generar una reflexión en torno a los roles de género en las familias.	A partir del ejercicio anterior, el facilitador promoverá la construcción de una reflexión con base en las siguientes preguntas guía: ¿Cuál es el papel de las mujeres en las familias? ¿Cuál es el rol de los hombres en las familias? ¿Cómo son educados los hijos? ¿De qué manera son educadas las hijas? ¿Cómo impactan esos comportamientos diferenciados a las familias?	Ninguno	20 minutos

			¿Se pueden promover relaciones distintas? ¿Cómo serían?		
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador pide a los integrantes del equipo que puedan compartir sus reflexiones finales.	Ninguno	15 minutos

Taller “¿Cómo aprendimos a ser hombres?”

Objetivos: Que los participantes reflexionen sobre la construcción de su identidad masculina, para propiciar el reconocimiento de otras formas de ser hombre.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo.	Ninguno	10 minutos
Introducción al tema de masculinidad hegemónica.	Conocer la noción masculinidad hegemónica.	Expositiva	El facilitador proyecta una lámina en donde se expresen las frases y características propuestas por el grupo en la sesión anterior sobre el género masculino. Con base en ello se da una breve definición de la noción de masculinidad hegemónica.	Presentación Proyector	20 minutos
Costos de la masculinidad hegemónica.	Generar una reflexión en torno a los costos de la masculinidad hegemónica.	Trabajo en Equipos	El facilitador divide al grupo en equipos de 4/5 personas y pide que en un rotafolio escriban o dibujen ¿Cómo se sienten con el deber ser de la masculinidad hegemónica? También se pide al grupo que reflexionen sobre los efectos de la masculinidad hegemónica para las personas que les rodean, principalmente sus familias. Un representante por equipo comparte sus reflexiones.	Rotafolios Plumones	50 minutos

Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones en torno a la pregunta ¿Qué hombre quiero ser?	Ninguno	10 minutos
--------	--	-----------	---	---------	------------

Taller ¿Cómo aprendimos a ser padres?

Objetivos: Que los participantes reflexionen sobre sus representaciones paternidad, para propiciar aproximaciones cercanas con sus hijos/as.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo.	Ninguno	10 minutos
Referentes de paternidad.	Recuperar los referentes de paternidad con los que cuenta el grupo.	Reflexiva	<p>Con ayuda de una pelota, el facilitador pide al grupo que comparta los referentes de paternidad (experiencias, historias, libros, etc.) con los que contó antes de ser padre.</p> <p>Ello con intención de responder a la pregunta ¿Cómo aprendimos a ser padres?</p> <p>La pelota y la palabra van circulando a la par.</p> <p>Se reflexiona brevemente sobre la paternidad como construcción social.</p>	Pelota	35 minutos
Mitos sobre la paternidad.	Identificar los mitos sobre paternidad que el grupo comparte.	Lluvia de ideas	El facilitador pide al grupo que comparta algunos mitos sobre la paternidad que identificaron posterior a que fueron padres.	Pizarrón Plumones	35 minutos

			También se invita a responder la pregunta ¿por qué creen que surjan esos mitos? Se reflexiona sobre los mitos generados a partir de los mandatos de género y sobre la falta de referentes de paternidad cercana.		
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones en torno a la pregunta ¿Qué tipo de padre quiero ser?	Ninguno	10 minutos

Taller “Estilos de crianza”

Objetivos: Que los padres conozcan los diferentes estilos de crianza, para propiciar una aproximación democrática con sus hijos/as.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo.	Ninguno	10 minutos
Diagnóstico.	Recuperar información que permita conocer las construcciones del grupo sobre los estilos de crianza. Construcción del perfil de un/a hijo/a con habilidades para la vida.	Sondeo	El facilitador pide al grupo que compartan que entienden por estilos de crianza pasando al pizarrón a escribir sus respuestas. En otra columna también se incluirán las herramientas para la vida que les gustaría que aprehendieran sus hijos/as.	Pizarrón Plumones	15 minutos
Introducción al tema.	Que los padres conozcan los	Expositiva	El facilitador comparte con el grupo los diferentes estilos de crianza y	Hojas de colores	15 minutos

	diferentes estilos de crianza.		las características de cada uno mediante hojas de colores.		
Estilos de crianza.	Que los participantes distingan los diferentes estilos de crianza.	Reflexiva	El facilitador pide al grupo que forme 4 equipos y a cada uno le comparte una pequeña historia para que puedan leerla e identificar a qué estilo de crianza se refiere. Posteriormente, un representante de equipo comparte con el grupo la discusión/conclusión generada.	Impresión de las cuatro historias	20 minutos
Efectos de los estilos de crianza.	Que los padres identifiquen algunos efectos de los diferentes estilos de crianza.	Reflexiva	El facilitador retoma la descripción de las habilidades para la vida que a los padres les gustaría que desarrollaran sus hijos/as, para pedir al grupo que reflexione sobre cuál estilo favorecería o constituiría un obstáculo para tal fin.	Ninguno	20 minutos
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones finales sobre el tema y las actividades abordadas.	Ninguno	10 minutos

Taller "Paternidades diversas"

Objetivos: Que el grupo identifique las dimensiones de la paternidad, para propiciar el reconocimiento de diversas formas de ser padre.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo.	Ninguno	10 minutos

Preparación de espacio.	Generar un ambiente propicio para la participación.	Expositiva	El facilitador pide a los asistentes que realicen un círculo con sus sillas para que haya una mejor comunicación.	Ninguno	5 minutos
Dimensiones de la paternidad.	Que el grupo conozca la multidimensionalidad de la paternidad.	Reflexiva	El facilitador comparte con el grupo las dimensiones de la paternidad con ayuda de hojas de colores (en cada hoja se escribe el nombre de una dimensión). Las hojas se colocan dentro del círculo y se reflexiona con base en las preguntas ¿A qué crees que se refiera cada dimensión? ¿Qué prácticas consideras que forman parte de cada dimensión? ¿Puedes pensar en ejemplos de prácticas que realizas para cada dimensión? ¿En qué dimensión encuentras que podrías involucrarte más?	Hojas de colores	25 minutos
Paternidades diversas.	Identificar diversas formas de ejercer la paternidad.	Reflexiva	El facilitador comparte algunas fotografías sobre la paternidad en contextos distintos al mexicano, para conocer otras formas de ser padre. El grupo las observa y reflexiona sobre las preguntas: ¿Conocía ese contexto? ¿En dónde lo había visto? ¿Qué me llama la atención? ¿Qué similitudes encuentro con el contexto mexicano? ¿Qué diferencias encuentro con el contexto mexicano?	Fotografías impresas	25 minutos
Paternidades diversas	Identificar diversas formas de ejercer la paternidad.	Reflexiva	El facilitador motiva al grupo a construir una reflexión colectiva con	Ninguno	15 minutos

			base en sus reflexiones personales.		
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones finales sobre el tema y las actividades abordadas.	Ninguno	10 minutos

Taller “Comunicación asertiva y escucha empática”

Objetivos: Que los asistentes conozcan técnicas de comunicación asertiva y escucha empática, para la construcción de relaciones más cercanas con sus hijos/as	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	1 hora y 30 minutos

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo.	Ninguno	10 minutos
Introducción al tema de comunicación asertiva.	Que los padres conozcan la noción de comunicación asertiva.	Expositiva	El facilitador comparte de manera breve la noción de comunicación asertiva y la fórmula que permite expresarse de dicho modo.	Ninguno	15 minutos
Comunicación asertiva.	Que los padres reflexionen en torno a la aplicación de la comunicación asertiva.	Reflexiva	El facilitador comparte una pequeña historia e invita al grupo a reflexionar de qué forma concluir con la situación de manera asertiva.	Ninguno	20 minutos
Introducción al tema de escucha empática.	Que los padres conozcan la noción de escucha empática.	Expositiva	El facilitador comparte de manera breve la noción de escucha empática.	Ninguno	10 minutos
Escucha empática.	Que los padres reflexionen sobre el entorno propicio para la escucha empática.	Reflexiva	El facilitador invita a dos voluntarios a que pasen al frente y con ayuda del grupo se elabora una representación de cómo se	Ninguno	25 minutos

			construye la escucha activa (posición del cuerpo, disposición del espacio, etc.)		
Cierre.	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones finales sobre el tema y las actividades abordadas.	Ninguno	10 minutos

Taller "Representaciones de paternidad"

Objetivos: Que los padres compartan su aprendizaje en torno a la paternidad y/o masculinidad en la sesión de cierre del proyecto.	Población:	Grupo de padres
	Facilitador:	Spencer Castañón (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia)
	Participantes:	Máximo 20 padres
	Duración:	2 horas

SESIÓN

Contenido temático	Objetivo específico	Técnica	Descripción de actividades	Materiales	Duración
Bienvenida y presentación de objetivo.	Dar a conocer el objetivo general de la sesión.	Expositiva	El facilitador comparte el objetivo general de la sesión con el grupo. Así como una breve reflexión sobre el desarrollo del curso.	Ninguno	15 minutos
Construcción de historia y guiones.	Que el grupo construya una historia sobre la paternidad y la masculinidad, con base en los temas abordados a lo largo de las sesiones.	Reflexiva	El facilitador pide al grupo que conformen equipos de 4/5 integrantes, posteriormente se les invita a la elaboración de una historia sobre paternidad y/o masculinidad con personajes y guiones, en donde se retomen algunos de los contenidos abordados durante las sesiones.	Hojas Plumones Lapiceros	30 minutos
Representaciones de paternidad/ masculinidad.	Que los asistentes expongan sus representaciones de paternidad/ masculinidad, mediante	Representaciones teatrales	El facilitador invita a los equipos a que presenten sus historias entre 5 y 10 minutos.	Ninguno	30 minutos

	representaciones teatrales breves.				
Cierre	Recuperar las reflexiones finales del grupo.	Reflexiva	El facilitador invita al grupo a compartir sus reflexiones finales sobre las representaciones y el curso en general.	Ninguno	15 minutos
Aplicación de cuestionario final.	Recuperar las representaciones de los padres en torno a la masculinidad y la paternidad, tras el desarrollo de las sesiones.	Instrumental	El facilitador invita al grupo a llenar el cuestionario final a fin de recuperar las representaciones de masculinidad y de paternidad del grupo.	Cuestionarios impresos	10 minutos

Anexo E. Medios de verificación: cuestionarios

Cuestionario inicial

Indicación: Tu participación en este cuestionario nos ayudará a conocer aspectos a incluir en futuras intervenciones. Por favor, respóndelo de la manera más sincera posible. En el apartado de “nombre” no es necesario incluir tu nombre real, pero si uno que te permita identificarte en este y otro cuestionario que tendremos más adelante.

¡Muchas gracias! No olvides preguntar si tienes alguna duda.

Nombre: _____

Edad: _____

Estado civil: _____

Número de hijos/as: _____

Edades de los hijos/as: _____

1. ¿Cuál es tu expectativa de este proyecto?
2. ¿Qué significa para ti “ser hombre”?
3. ¿Cuáles son los roles que los hombres pueden ocupar en las familias?
4. ¿Cuáles consideras que son las dimensiones de la paternidad?
5. ¿Cuáles son algunos de los referentes de paternidad con los que cuentas para tu propio ejercicio como padre?
6. ¿Qué aspectos crees que pudieran mejorar en tu ejercicio de paternidad?

Cuestionario de cierre

Indicación: Tu participación en este cuestionario nos ayudará a conocer aspectos a incluir en futuras intervenciones. Por favor, respóndelo de la manera más sincera posible. En el apartado de “nombre” no es necesario incluir tu nombre real, pero te invitamos a que retomes el que pusiste en el cuestionario anterior.

¡Muchas gracias! No olvides preguntar si tienes alguna duda.

Nombre: _____

Edad: _____

Estado civil: _____

Número de hijos/as: _____

Edades de los hijos/as: _____

1. ¿Cuáles fueron algunas de tus reflexiones principales posterior al desarrollo de las sesiones?
2. ¿Qué significa para ti “ser hombre”?
3. ¿Cuáles son los roles que los hombres pueden ocupar en las familias?
4. ¿Cuáles consideras que son las dimensiones de la paternidad?
5. ¿Cuáles son algunos de los referentes de paternidad con los que cuentas para tu propio ejercicio como padre?
6. ¿Qué aspectos crees que pudieran mejorar en tu ejercicio de paternidad?
7. ¿Cómo puede mejorar este proyecto?